COMEDIA FAMOSA.

PRIMERO SOY YO.

DE DON PEDRO CALDERON de la Barca.

PERSONAS, QUE HABLAN EN ELLA.

Don Gutierre.
Don Alvaro.
Don Vicente.
Lisardo, Viejo.
Gonçalo.
Fadrique, Vandolero.

Laura, Dama.
Hipolita, Dama.
Juana, criada.
Inès, criada.
Vandoleros.

JORNADA PRIMERA.

Salen por una parte Gutierre, Fadrique, y Vandoleros, y por otra Gonçalo.

Gutier. Quedan ya en la Quinta?
Gonç. Aun no,
y yà en vano los aguardas.
Gut. Pues quien era quien venia
en la carroza? *Gonç.* Su hermana.
Gut. Luego yà su hermana està
con ellos? *Gonç.* Vna criada,
con quien, antes de servirte,
tuve no sè què barajas,
de passo me dixo aora,
llegandome à vna ventana
à mirar quien avia entrado,
que Doña Hipolita, à causa
de vna grave enfermedad,
dexò el Convento en que estuvo
seglar desde niña, y vino
à convalecer à casa
de sus hermanos, y como
es preciso, à fuer de Dama,
ser su mal melancolia,
solicitando aliviarla,
salio esta tarde à la Quinta.
Gutierr. Segun esso mi esperança,
hasta otra ocasion, es fuerça
suspenderla, y dilatarla.
Gonç. Antes pienso, que à las manos
se ha venido.

Gut. Como? *Gonz.* Aguarda;
pues di, què vengança puedes
tomar de los que te agravian,
mayor, que en su honor, y puesto;
que aqui estàs con gente, y armas,
y que tienes à la Quiuta
por donde sabes entrada,
à tiempo que tienen ellos
donde no sabes à Laura;
què esperas? su hermana està
sola en ella, y.
Gutierr. Calla, calla,
villano, que vive el Cielo,
que te mate, si me hablas
en tan infame accion, como
fuera atreverme à las aras
del honor de mi enemigo;
por que si bien se repara,
tener mi enemigo honor,
es tener honor mi fama:
y assi Fadrique, podràs
con tu gente à la campaña
bolverte, que yo, en aviendo
otra ocasion mas hidalga,
te avisarè.
Fad. Aunque yo siempre
dendor de aquella passada
ocasion, en que me diste
vida, y honor, quando Italia
nos viò en mas nobles empressas
manejar mas nobles armas;
vengo à tu orden, cumpliendo
con la puntosa ignorancia,
con la necia ley del duelo,
que dize, que al que se valga
de mi, nada le pregunte;
con todo esso, dispensada
su severidad, pues quien
la alega, no la quebranta;
te he de pedir, que me dès
licencia, para que salga
de vna duda. *Gut.* Si doy. *Fad.* Pues
aunque no ignoro, que andas,
desterrado de Valencia,
por reconocer ventajas
al vando de tus contrarios;
siendo vna desierta casa
de monte, sagrado tuyo,
ignoro, que es lo que trazas;
llamandome à aqueste bosque
con todos mis Camaradas;
y assi te pido me digas,
(porque, entendida la causa,
mejor acuda à su efecto,)
à que vengo. *Gut.* Si me hallas
à la vista de esta Quinta,
bien como serpiente cauta;
si vès que embio à saber
à quien la carroza trayga;
y que no siendo ellos, digo,
que te buelvas, como estrañas,
que si fueran ellos, fuera
tu venida à que acabàra
de vna vez con todos? pues to,
que siendo su Plaza de armas
essa Casa de Plazer,
donde, para que no hagan
escandalo en la Ciudad
sus juntas, por partes varias
deudos, y amigos concurren
mil tardes, y donde tratan
de solo acabar conmigo:
què duda ay de que te trayga
à acabar con ellos yo?
y para que no te haga
dificultad la osadia
de embestir dentro en su casa
à tantos, tan prevenidos,
como se sabe que andan,
sabràs; pero para esto

retirar tu gente manda.
Fad. Idos todos, y esperad
de aquesse monte en la falda. *Vase.*
Gut. Sabràs, que essa Quinta tuvo
para conductos del agua,
vna mina, que yà ciega,
el tiempo en sus ruinas guarda;
esta, pues reconocida
de mi, haziendo confiança
de vn Ingeniero, dispuse,
que de noche trabajàra
en aclararla, siguiendo
las veredas de la zanja.
siempre cubierta la tez
del legamo, y de la lama;
hizolo assi, y vino à dàr
la luz de vn resquicio clara
vista à la desecha obra
de vna fuente, que tapada
de verdes yedras, desmiente
la sospecha de que aya
quiebra en ella: de manera,
que teniendo yo hecha entrada
por donde sobre seguro
los assalte, cosa es clara,
guardandome tu las puertas,
que nadie con vida salga;
sola vna dificultad
resta aora, y es, que hagas
concepto, viendome hazer
diligencias tan estrañas;
de què es la nueva ocasion,
que à tanto empeño me arrastra,
segundo trance de honor:
pues no Fadripue, te engañas,
si lo piensas, de amor es,
no de honor; mas què le falta,
si es de amor, para que sea
de honor? que en duelos del alma,
el que me agravia en el gusto,
casi en el honor me agravia;
mayormente quando son
mis zelos de tan villana
calidad, como pensar,
que me han robado vna Dama;
sin saber, viva, ni muerta,
della, desde que vna infausta
noche; pero aquesto es ir
tocando noticias varias;
y pues. perdida la tarde,
vnas à otras se enlazan
las memorias, por tu vida,
que dès licencia que salgan
à desahogarse, no solo
desde donde tu no alcanças,
mas aun desde donde sabes,
porque quieren vèr mis ansias,
yà que afligen padecidas
si referidas descansan.
Bien te acordaràs de aquel
sucesso, que de mi Patria
me desterrò en mis primeros
años, que no es menos larga
mi vida, que mi desdicha,
pues desdicha, y vida hermanas
del vientre de mi fortuna,
nacieron de vn parto entrambas.
Bien te acordaràs, que fue
de mi destierro la causa,
seguir mi ofendido honor;
permiteme aqui hazer pausa,
que aunque à dezirlo voy todo,
para esto el valor me falta;
que no ay valor, que repita,
aun vengado, vna desgracia
tan casual como fue
antes de ceñir espada
tratarme como muchacho,
porque arrojando la pala,
en la pelota, no quise

passar por no sè que falta:
en fin, en busca (ay de mi!)
de Don Geronimo de Ansa,
primero enemigo mio,
yà lo sabes, passè à Italia,
donde en vna Compañia,
siendo los dos Camaradas,
me debiste la fineza,
que yo olvido, y que tu guardas
no hallando aqui à mi enemigo,
tras èl passando Alemania,
llegué al Albis, à ocasion,
que la Magestad Cesarea
de Carlos, de cuyo Sol
es primera luz del Alva;
tenia su exercito contra
el de Saxonia en campaña:
En Tercio de Don Fadrique
de Toledo sentè plaza,
tocòme en la marcha vn dia
la hilera de la avangnàrdia;
y haziendo alto à no sè que
rotas fuertes barbacanas
de la Artilleria, que iba
en el cuerpo de batalla,
bordoneando la pica,
à ella me arrimè, con gana
de que me hallasse indefenso
alguna de muchas balas,
que ya de las baterias
del enemigo alcançaban
nuestros esquadrones, quando
siento, que à vn costado abançan
Tropas de Cavalleria,
que iban cubriendo la marcha:
bolvi el rostro, mas al ruido
de las bridas, y corazas,
que en desordenado son,
vnas cruxen, y otras tascan,
que al de la curiosidad
de vèr, què escolta nos guarda;
quando veo que el primero
batallon le governaba,
Capitan dèl, mi enemigo;
y sin reparar en nada,
(pero quando en viles riesgos
nobles coleras reparan?)
saliendome de la hilera,
contra èl la pica calada,
le dixe; porque llevasse
sabido quien le quitaba
la vida, que este consuelo
aun no perdonè à mi rabia:
muere traydor, èl entonces
batiendo al bridon la hijada,
calò el can à la pistola,
no diò lumbre al dispararla;
con que de cavallo, y pica
vnidas las dos contrarias
violencias, al primer bote;
falseando el arnès, la falda
de la greva, entre el arçon,
y el borren, saliò à la espalda
sangriento el hierro, cayendo
por encima de las ancas.
Pedazos me hizieron todos;
claro està, sino llegàra
en esta ocasion el Duque,
que distribuyendo andaba
las ordenes, para que
el Exercito esguazàra
el Albis; bien, que impedian
el esguazo siete barcas,
que al continuado teson
de las repetidas cargas,
eran sobre la corriente
siete Volcanes del agua,
que à pesar de el nuevo centro;
fuego escupen, humo exhalan.
Apenas oyò el sucesso,

quan-

quando concluso la causa
mandò, que à vn arbol me ahorquè,
que no tienen mas demandas
en la Provincia de Marte
los processos de campaña;
mas desasido de todos,
pude arrojarme à sus plantas,
no pidiendole la vida,
sino solo que otorgàra,
diziendo quien era, que
vn cuchillo mi garganta
dividiesse, porque fuera
infelice circunstancia
morir, perdiendo la honra,
quien moria por cobrarla.
Puso le en estimacion
la desesperacion vana
de morir noble, y queriendo
saber de passo la causa,
se la dixe tan aprisa,
que, sin costa de palabras,
la cara le enseñè solo,
descolorida la cara,
como quien dize, yà della
el postizo color falta.
Las cejas arqueò, y tomando
por achaque de su clara
piedad, què linage avia
de darme de muerte, manda,
à vna esquadra, que me buelva
preso à los cuerpos de guardia;
no sè yo, què orden llevò
secreta; pero la esquadra
sè, que no tuvo conmigo
el cuydado que se encarga
en semejantes prisiones;
pues divertida con maña,
me diò escape, y quando todos
pensaron que se lograra
puesto en fuga, bolvi à frente
de vanderas, donde en altas
vozes dixe: Ea Españoles,
oy es dia, que la fama
nos elija por assumpto
de la vitoria mas alta,
Siete barcas el esguazo
del Albis nos embarazan,
en cuyo passage estriva
fixar nuestro gran Monarca
en sus sienes la Corona:
pues què espera? pues què aguarda
vuestro no imitado heroyco
valor? Y echandome al agua,
tras mi otros seis Españoles
se echaron, con las espadas
en las boeas, y abordando
vno à cada vna, tanta
fue la confusion, que puestos
en desorden los que estaban
de guarnicion, presumiendo,
(gracias à las siempre vagas
nieblas del Albis) que avia
quien nos guardasse la espalda,
vnos sobre otros cayeron
al rio, gloriosa hazaña;
las mismas, pues, que antes fueron
contra nosotros murallas,
puentes yà en nuestro favor,
facilitaron la entrada
del opuesto margen: Dexo
los trances de la batalla;
pues basta saber, le diò
la honra al Cesar, la alabança,
la prision al de Saxonia,
y la vitoria al de Alva;
que vencidos los rebeldes,
y la ocasion acabada,
dos vezes ayroso, y noble
pude dar buelta à mi Patria;
en ella, pues, Don Vicente,

y Don Alvaro de Ansa,
hermanos del muerto, al verme,
resucitaron la saña,
buscando siempre ocasiones
en que pudiessen lograrla:
yo prudentemente atento,
procurè siempre apartarlas,
no concurriendo con ellos
en Calle Mayor, ni en Plaza.
En este medio; aqui entra
aquella cita passada
de amor, que siendo mi vida
novela, yà le haze falta;
que novela sin amor,
es como cuerpo sin alma.
Puse los ojos en vna,
bien que pobre, ilustre dama,
tan discreta, como hermosa;
pero no como se canta,
puedo proseguir, diziendo,
tan amante, como amada;
pues à mis penas esquiva,
à mis finezas ingrata,
aun no le permitiò al ruego
el ayre de la esperança;
pero como la porfia
azeros, y piedras gasta,
sin quedar menos divina,
pude verla mas humana,
dandome licencia, que
algunas noches la hablara,
por la nota de la calle,
à vna pequeña ventana,
que de su quarto à vn jardin
cae, desde vna pieza baxa.
Destas, pues, acaso vna,
en el festejo empeñada
de vnas amigas, me dixo
que à otro dia le embiara
el coche, para ir al Grao;
hizelo assi, y en su playa
conociendo, que era mio,
al estrivo llegò à hablarla
Don Alvaro, en ocasion,
que yo à lo largo passaba;
y pareciendome, que era
grande desayre en mi cara,
por el lado del estrivo
llegué, diziendole: anda,
Cochero: no andes, le dixe
èl; pero entre su amenaza,
y mi mandato, partiò;
con que, quitada la valla
que hazia el coche, su lugar
ocuparon las espadas.
No à poner paz, como suelen,
llegò la gente, que estaba
en el muelle, sino antes
à encender la lid, à causa
de que, al vernos, se ponian
de su vanda, ù de mi vanda;
tanta fue la confusion,
y la bulla, en fin, fue tanta,
yà de muertos, yà de heridos
que obligò, que del Real salga
el Virrey à desparcirlas;
y aun pienso, que no bastara,
à no ayudarle la noche,
entre cuyas sombras pardas,
yo, acordado de que es
en todo trance la dama
la primera obligacion,
por si acaso la alcançaba,
siendo conocida, parte
del escandalo, à su casa
fuy primero, que à la mia;
apenas, pues, la criada
la puerta entreabriò à mi seña,
quando yo. *Dentro Hipolita.*
Hipol. El Cielo me valga!

Juan

Juan. Jesvs mil vezes!
Gutier. Què estruendo
hurta mi voz las palabras?
Fad. Aquel corredor se viene
todo abaxo, con dos damas.
Gutir. Quien podrà no socorrerlas,
siendo noble?
Gonç. Quien reparà,
que pendiente el paredòn,
segunda ruina amenaza.
Gut. Por esso es mas el empeño,
antes que sobre ellas cayga.
Fad. Yo te seguire, *Vanse los dos.*
Gonç. Yo no,
que aunque es mi querida Juana,
de dos la vna, como apuesta,
es mi ligereza tanta,
que quiero dar à los dos
dos caidas de ventaja.
Sale Don Gutierre con Hipolita en braços, y Fadrique con Iuana.
Hipol. Ay de mi infeliz!
Gutier. Señora,
alentad, que yà apartada
del riesgo, podeis segura
pedir vuestro aliento al Aura.
Juan. Ay de mi tan bien!
Fadriq. Tambien
podeis vos cobrar el habla,
que yà en salvo estais.
Gutier. Fadrique,
llega, ayudame à llevarla
à su coche. *Fadr.* Esperad vos,
que es fuerça ir donde me llaman.
Juan. Vè aqui por lo que no puede
caer vna doncella honrada
el dia que cae su señora.
Gonç. Si puede, mi caida Juana,
que estoy yo aqui.
Juan. A muy buen tiempo,
despues de ausencia tan larga,
que aun à quien sirves no se.
Gonç. Pues què mejor? si reparas
en que me debes la vida.
Juan. Pues eres tu el que me amparas?
Gonç. No, pero soy el criado
del amo del camarada,
que te ha librado.
Juan. Gonçalo,
trae de aquese arroyo agua.
Gonç. En què? sino es que el sombrero
bucaro de fieltro haga.
Juan. Toma aquesa bolsa Turca,
Gonçalo donde la traygas.
Gonç. Familiar, no veas que dexo
por la Turca la Christiana. *Vase.*
Juan. Què con vna pierna coja,
y con vna mano manca,
destrozada vna cadera,
me dexen todos? mal aya
yo, si cayere en mi vida
otra vez, que cayga mi ama.
Hip. Jesvs mil vezes! *Gut.* Albricias,
que yà el aliento restaura.
Sale Gonçalo con el agua.
Gonç. Aqui està el agua. *Fad.* Yà no es
menester *Gonç.* Como no? Juana,
para ti fui yo por ella;
toma. *Juan.* Esso daràs tu, el agua.
Gonç Es lo que ha menester mas
quien, por estar assomada,
diò tan gran trasspie.
Hip. Si dexa
el susto algun vso al alma,
aprovecharle serà
razon, puesta à vuestras plantas.
Gut. Què hazeis, señora: mirad,
que es daros por no obligada,
querer que os buelva à la tierra
quien de la tierra os levanta.

Hip.

Hipol. Ninguna demonstracion,
por mas estremos que haga,
sobra à mi agradecimiento.
Gutier. Como os sentis?
Hip. Aliviada
del susto, no del dolor,
mas siempre muy obligada;
y porque empieze à mostrarlo,
Doña Hipolita de Ansa
soy, ved aora si puedo,
siendo noble, ser ingrata
à la deuda de mi vida.
Gutier. Mucho agradezco, que aya
sido tanta mi fortuna,
que en tan gran sugeto cayga.
Hip. Dezid vos quien sois, y en què
puedo libraros la paga
de aqueste agradecimiento?
Gutier. Dos cosas vuestra voz manda,
que diga quien soy, y pida;
vna que obedezca basta.
Hip. Serà dezirme quien sois,
y no pedir. *Gutier.* Os engaña
el ir azia lo mejor,
porque la suerte trocada,
sin dezir quien soy os pido,
que la carroza cobrada,
lo mas presto que podais,
deis la buelta à vuestra casa,
tomad el coche, y à Dios;
vè tu por èl. *Dent. D. Alvaro.*
Alv. Para. *Dent. Vicen.* Para.
Hipol. Estos mis hermanos son,
que yo esta tarde esperaba.
Gutier. Pues à Dios.
Hip. Yà que de mi
no quereis llevar las gracias,
esperad las llevareis
de los. *Gutie.* Fuera accion muy baxa
querer agradecimiento
de nadie, que dicha tanta
como serviros, yo à mi,
que me la agradezca basta:
vamos, Fadrique, que aunque
no era la ocasion muy mala,
los dos à los dos, no quiero,
dando otro susto à esta dama,
desquitarme tan aprisa.
Fad. Digno sagrado los valga. *Vanse.*
Salen Don Alvaro, y Don Vicente.
Hip. Què hombre, Cielos, tan atento
es el que. *Alv.* Hipolita?
Vic. Hermana?
Alv. Què fue esto?
Vic Què ha avido? *Hip.* Vna
bien venturosa desgracia.
Saliendo à esse Mirador,
à fin de esparcir mis ansias,
conmigo cayò.
Juan. Y conmigo
no? *Hip.* De suerte que llevada
del golpe, fue menor, pero
à no aver quien me sacàra,
lo pendiente de la ruina,
que tras sì el balcon arranca,
me huviera muerto.
Vicent. Quien fue?
para agradecerle tanta
fineza? *Hip.* Vn Hombre, que apenas
me librò, quando la espalda
bolviò. *Alv* Puesto que el seguirle,
no es aora de importancia
por hazer las prevenciones
à tu salud necessarias;
ola, llega essa carroza,
ponte en ella, y vete à casa,
que tras ti vamos los dos.
Ju. No ay quien dè vna mano à Juana?
Hip. Vèn Juana.
Juan. Què es esso? *Hip.* No

sè; pero pienso, què. *Juan.* Habla.
Hip Que sè à quien devo la vida,
y que no sè à quien pagarla.
Vanse las dos.
Alv. Solo esta desdicha, Cielos,
al numero le faltaba
de tantas como en mi vida,
aun tiempo padece, para
acabar con mi paciencia.
Vic. Aunque confiesso que ay hartas,
la principal, por lo menos,
treguas dà al dolor.
Alv. Qual llamas
la principal? *Vic.* No acabar
con Don Gutierre, en vengança
de nuestro difunto hermano:
pues tenerle ausente basta,
para entretener siquiera
nuestro rencor.
Alv. Calla, calla,
y puesto, que ay otra, que
sino la excede, la iguala,
no seas tu el que me consueles;
pues eres tu el que me matas.
Vic. Yo? *Alv.* Si. *Vic.* Como?
Alv. Si sabias,
que en el Asseo vi vna dama
tan hermosa, que no fue
primero verla, que amarla;
si sabias, que siguiendo
su hermosura soberana,
supe quien era, y que era
en nombre, y vitoria Laura;
y si sabes que la hallè
tan dulcemente tyrana,
que aun no la debi mirarme;
tanto, que si la apuràran,
pienso que mi nombre ignora:
si siendo, en fin, la que estaba
aquella tarde en el Grao,
y la que llegando à hablarla,
sin reparar cuyo fuesse
el coche, ni el que passaba,
diò ocasion à que saliera
à luz la no tibia llama
de nuestras vivas cenizas,
y tu buscando en su casa
à Don Gutierre essa noche,
los dos escandalos causas
de su fuga, y de mis zelos;
pues pretendiendo librarla
del padre, carga con ella,
para que de ella no aya
sabido muerta, ni viva;
què te admira? què te espanta,
que de ti me quexe? pues
importa poco que salga
desterrado de Valencia,
por temor de nuestras armas,
si donde quiera que està,
està con tan gran ventaja,
que me tiene en su destierro
presa la mitad del alma.
Vic. Oye, espera. *Alv.* Para què?
Vic. Para que te satisfaga:
En vna conversacion
al anochecer estaba,
el dia que à ti en el Grao
te sucediò la travada
lid que, yà sabida fuera
impertinencia el contarla;
en busca de Don Gutierre
sali, y viendome con gana
de encontrarle alguno dellos,
me dixo: yo sè donde ama,
y acude todas las noches;
yo viendo, que à asseguarla
iria aquella mas, que otras,
con su noticia, y mi rabia,
fuì à la calle, donde apenas

me assomè quando à la escasa
luz de la Luna, le vi,
à tiempo que vna criada
la puerta abria à su seña:
què te admira? què te espanta,
que por ti, ò por mi cerrasse
con èl, y que.

Disparan dentro.

Dent. vnos. Ataja, ataja.

Alv. Què es aquello? *Vi.* A lo que veo,
toda la justicia anda
corriendo vnos vandoleros,
que de esse monte à la falda
estaban. *Alv.* Vamos de aqui,
que aunque tenga tolerancia
la justicia con nosotros,
desde que sabe que falta
Don Gutierre de Valencia;
con todo esso, es bien la cara
guardarla, porque no es noble,
ni digno de honor, y fama
quien salvo no la venera,
y delinquente la aguarda.
Vic. Vamos, que por el camino
proseguirè lo que falta.
Den. Al monte, al valle, à la selva.
Dent. Fad. Padrines à la montaña.

Vanse y salen Hipolita y Inès.

Inès. Què no quieras descansar
vn punto? *Hip.* Yo bien quisiera;
ay infeliz! si pudieras;
pero es tan grande el pesar,
que apoderado del pecho,
se alimenta de la vida,
que mal hallada vestida,
y mal hallada en el lecho;
en ninguna parte estoy
mejor, ni peor, ni sè
donde mi descanso estè,
pues donde quiera que voy,
và conmigo mi tormento.
In. Mejor Juana lo trazò.
Hip. Como? *In.* Como aun no llegò,
quando se acostò al momento:
pero vna Dama, señora,
de vn anciano acompañada,
en essa quadra tapada
ha que espera mas de vn hora,
por si pude hablarte.
Hip. Llegue.

Salen Lisardo, y Laura pobremente vestida.

Lisard. Dadme señora à besar
vuestra mano. *Lau.* Què pesar.
Hip. Levantad.
Lis. Aunque no niegue,
que mi pretension aora
no llega à buena ocasion,
temo que la dilacion
la estorve; y assi, señora
perdonad. *Lau.* Pena cruel!
Lis. Si yà tiempo no esperò.
Hip. Què quereis? *Lisar.* Mejor que yò
os lo dirà esse papel.
Lee Hi. Prima, y señora mia, aviendo
de vivir en tu casa, donde es preciso aumentar la familia, que no avias menester en este Convento; à nadie podras recibir con mas satisfacion en tu servicio, que à Laura, hija de Lisardo, à quien la fortuna ha puesto en obligacion de servir; y porque sè que mi ruego es la mejor autoridad para su conveniencia, te lo suplico fiada en que siendo èl el pretendiente, has de ser tu la agradecida. Dios te guarde.

Por cierto, quando no fuera
mi prima quien lo mandàra,

por vuestras canas deseàra,
que la pretension tuviera
alguna dificultad,
porque huviera que vencer;
mas con todo es menester,
dandoos yo mi voluntad,
que Don Alvaro mi hermano
dè su licencia; y assi,
podeis esperarle aì.
Lis. Llega à besarla la mano,
Laura. *Lau.* Dadme (què rigor!)
la mano à besar (què pena!)
Hip. Levante, amiga: què buena
cara! *Inès.* Assi, assi.
Hip. Mal mi amor
duda, que todos tendràn
à bien, que en casa se quede;
y assi, desde luego puede:
vos esperad, mientras vàn
mis justas obligaciones
à responder à mi prima
quanto este cuydado estima. *Vase.*
Laur. Ay fortuna, en què me pones!

Laura llora.

Lis. No llores, que esto ha de ser.
Laur. No lloro, ni fuera justo,
porque me oponga à tu gusto,
sino solo por temer,
que tan grande novedad
como intentas, contra mi
resulta; quien quieres, di,
que aya en toda la Ciudad,
que oyendo, que de tu casa
me arrojas, y que à la agena
me traes, dude, que tu pena
bastarda, hecha de mi escasa
fortuna, no sea nacida
de mi culpa?
Lis. Bien està.
Lau. Pues, ò la tengo, ò no? *Lis.* Yà
basta, Laura.
Lau. Ay de mi vida!
Lisard. Que yo ni dudo, ni creo:
mas creo, y dudo, que disculpa
tu inocencia, ni tu culpa
mi desdicha à mi deseo.
To no puedo resistir
con fuerça, orgullo, ò valor;
la osadia, y el furor
de alguien, que he visto assistir
à mis puertas noche, y dia
siempre viva estatua dellas.
Laur. Quien?
Lisard. Don Gutierre Centellas;
y auque creo su porfia
contigo, no avrà tenido
(claro està) ningun lugar;
como es posible dudar,
que alli le busque ofendido
de los Ansas el valor,
y que resulte en mi casa
de lo que allà à ellos les passa,
la nota, y el deshonor?

Sale Inès con vn papel.

Inès. Llevad vos esta respuesta. *dasela.*
Lis. No llores mas, por mi vida. *vase.*
Inès, Y vos teais bien venida
hermosa beldad, à esta
casa, donde hemos las dos
de ser amigàs. *Lau.* En mi.
Dent. Hip. Inès.
Inès. Mi ama llama; aqui
os estad: à Dios. *Vas. Lau* A Dios;
quien creerà (hable yo conmigo
pues que no tengo con quien)
ay Gutierre, que me dèn
la casa de tu enemigo,
que me defienda de ti,
que poco de ti importò,
que me defienda, sino

me defiende à mi de mi.

Sale Don Alvaro.

Alv. Por prefto que procurè
seguir à Hipolita, huvo
ocasion, que me detuvo;
en que à mi hermano dexè,
por adelantarme yo,
que como al alma la quiero;
y yà por saber me muero
si ha convalecido, ò no,
con los remedios.

Lau. Què vi?
sin duda me ha conocido
por mi padre, y me ha seguido
este hombre. *Alv.* Tapada aquil
señora? *Lau.* Cielos, què harè?

Repara en Don Alvaro.

Alv. Dezidme lo que mandais,
y ved, que en vano os tapais,
aqui de mi. *Lau.* Cierta fue,
que me conociò. *Alv.* Y pues vengo
à esta ocasion.

Lau. Av de mi!

Alv. Hablad, què quereis?

Lau. Yo aqui
otro remedio no tengo: *Ap.*
hablarle claro deseo,
antes que vean (muerta estoy)
que viene tras mi; yo soy,
pues và lo sabeis. *Alv.* Què veo!
perdido, y hallado dueño,
y hallado antes que perdido,
si à buscarme aveis venido,
para que de aquel empeño,
que en el Grao ocasion fui,
y en vuestra casa causè,
os asegure; y en fee
de quien soy, venis de mi
à valeros, bien hazeis,
que alma, vida, hazienda, honor,
todo es muy poco en favor
vuestro; y assi, bien podeis
dezirme, què mandais,
que en albricias de que no
Don Gutierre os tenga, yo
harè quanto me pidais
con tan rendida atencion,
que de costa os tenga al vella,
dezilla, y esso porque ella
no vè à la imaginacion;
dezid, pues, què me quereis?
què mandais, hablad, pedid:
Lau. Sola vna cosa. *Alv.* Dezid.
Lau. Que os vais, y que me dexeis,
pues que mi fortuna escasa
assi me tiene: idos, pues,
antes que os vean.
Alv. Bueno es
despedirme de mi casa!
si os aveis arrepentido
de aver venido à buscarme,
ò es solo à desengañarme,
reconozco vuestro olvido;
escusada diligencia
ha sido. *Lau.* A buscaros yo?
Alv. A esta casa, por què no
lo he de pensar?
Lau. La licencia,
que en seguirme aveis tomado,
quereis assi disculpar?
Alv. Como vos la de pensar,
que aqui no me aveis buscado?
Lau. mucho estrañò el oiros.
Alv. Bien como yo el escucharos?
Lau. Que yo no vengo à buscaros.
Alv. Ni yo tampoco à seguiros.
Lau. Pues si esto à los dos nos passa,
idos, aunque à otra busqueis,
ò yo me irè.
Alv. Adonde aveis

vos de iros? *Lau.* En mi casa,
por donde voy preguntais;
Alv. Vuestra casa?
Lau. Esta lo es.
Alv. Huelgome saberlo. *Lau.* Pues
sabedlo, y no lo sepais
para bolver; idos presto.
Alv. No solo no me he de ir;
pero ni vos, sin dezir.
Lau. Soltad. *Alv.* Como?
Lau. Ved. *Sale Hipolita.*
Hip. Què es esto?
Lau. Yo, quando, que he de dezir,
viendo, que al primer instante,
tras mi se viene vn amante?
Alv. Algo me importa fingir;
como no estàs recogida?
Hip. Por no melancolizarme;
mas no he querido acostarme,
que importa poco mi vida:
pero à los dos, que ha obligado
tan presto à alguna querella?
Alv. Como no ha estrañado el vella?
Lau. Como el verle no ha estrañado?
Hip. Què ha sido esto?
Alv. Que tapada
aqui esta Dama encontrè,
que mandaba, pregunte,
y viendola recatada,
porque echè al manto la mano
se enojò. *Hip.* No hiciste bien
en guardarte dèl.
Lau. Pues quien
es? *Hip.* Don Alvaro mi hermano.
Lau. Esto mas, hado cruel!
el no averle conocido,
bastante disculpa ha sido;
para procurar huir dèl,
queriendome descubrir:
pero yà que sè quien es,
abrè de echarme à sus pies:
Alv. Levantad; què llego à oir?
què es esto, hermana?
Hip. El cuydado
de mi prima hizo que escriva,
que esta doncella reciba,
de que yà à su padre he dado
respuesta, en fee que tendrè
tu licencia.
Alv. Bien has hecho,
que aquestas cosas, sospecho
que à ti te tocan, porque
tu eres la que has de vivir
con tus criadas, que no
tengo de mandarlas yo:
y aunque vengais à servir
à mi hermana, creed, señora,
que en la estimacion debida,
servireis, siendo servida.
Lau. Quien de igual valor lo ignora?

Sale Inès.

Inès. Señor, el Virrey te embia
à llamar con vn soldado.
Alv. A mi? pero què cuydado
oy turbarà mi alegria? *Vase.*
Hip. Yà con gusto de mi hermano,
para que en casa te quedes,
bien quitarte el manto puedes.
Laur. Antes presumo, que en vano
serà el quitarle.
Hip. Por què?
Lau. Por que con mi padre he de ir;
quando venga, à dar pedir
otra casa que dexè
en habla, por si cruel
la poca fortuna mia
la dicha no conseguia
de servirte à ti. *Hip.* Pues èl
que vaya, no bastarà?
Lau. No señora, y aun pues tarda,

sin èl irè *Hip.* Aguarda, aguarda,
que siendo tan tarde yà,
de mi casa, y sola, no
es justo salir. *Laur.* Si es,
que y o bolverè despues.
Hip. Mientras èl no venga, yo,
sola no he de dexarte ir.
Lau. Pues con manto esperatè.
Hip. Cubrette a llorar: *Lau.* No sè
Hip. Tanto sientes el servir?
Lau. Pluguiera al Cielo, señora,
que de esclava te sirviera
toda mi vida, y no fuera
vn solo inftante el que aora
impide, que aun de criada
te sirva. *Hip.* Por què?
Lau. El porque
ignoro. *Hip.* Què vès? *Lau.* No sè,
Hip. En mi casa? *Lau.* No veo nada.
Hip. Pues, què causa,
Lau. Loco estremo.
Hip. Para irte ay?
Lau. La que reprimo.
Hip. Declarala.
Lau. No me animo.
Hip. Pues di, por què? *La.* Porque temo.
Hip. Mucho me dàs, que pensar.
Lau. Y aun tengo mas que sentir.
Hip. Acabalo de dezir.
Lau. Pues empiezalo à escuchar.
hija naci. *Hip.* Ya lo sè.
Lau. De esse arciano. *Hip.* Yà lo veo.
Lau. Noble en sangre,
Hip. No lo dudo.
Lau. Pobre en dicha.
Hip. Harto lo siento.
Lau. No faltò quien me mirasse:
advierte, que aprisa empiezo
a darte pesar *Hip.* A mi
pesar? como, ò quando? tengo
yo quien querido me dè
contigo pesar? *Lau.* No es esso;
sino antes aborrecido
de ti, es fuerça, que con ceño
mires mi amor. *Hip.* Aun no sè
tampoco à quien aborrezco.
Lau. De Don Gutierre Centellas
no sabes? *Hip.* Assi, essos duelos
allà para mis hermanos:
al caso. *Lau.* Quanto me huelgo
verte desapasionada.
Hip. Yo tambien me holgara el verlo.
Lau. Este pues, aviendo en mi
puesto los ojos, no quiero,
con los lugares comunes
de amor, malograr el tiempo;
pues papel, noche, y ventana
son personages primeros
de qualquier falta de amor:
vivia, al parecer, contento,
al passo que yo vivia
triste, porque con afectos
contrarios, nuestras passiones
con el trato iban creciendo;
no porque yo mal hallada,
estuviesse en el empleo,
sino porque mis caudales
atrassaban mis deseos.
En este estado, tu hermano
Don Alvaro: aqui recelo
que te ofendas con mas causa,
que antes. *Hip.* Por què?
Lau. Porque pienso,
que suele tener mas fuerça
à contrario el argumento.
Hip. Como? *Lau.* Como si temi
antes ofender tu pecho,
queriendo al que aborrecias,
aora al contrario temo,
que te ofendas de saber,

que

que al que quieres aborrezco.
Hip. Poco, ò nada se me diò
de essotro; mas desto menos,
que aborrecidos, ò amados,
los hermanos, què tenemos?
ni esso te embarace; al caso.
Lau. Salì vna tarde al passeo,
llegò Don Alvaro à hablarme,
y Don Gutierre à este tiempo,
sobre anda cochero, ò no andes:
(mira que breve lo cuento)
llegaron à las espadas,
con que la gente acudiendo
à lo principal, el coche
pudo ir à casa corriendo,
sin que me siguiesse à mi
mas, que el ruido del empeño.
Estando, pues, claro està,
pendiente de aquel sucesso,
colgada el alma de vn hilo,
esperando por momentos
si hazia la seña en la calle:
Quien (ay de mi!) creerà Cielos,
que el hazerla, y el rozarse
el pesar con el contento,
todo fue vno? Pues apenas
la criada acudiò luego
à la seña, quando, en vez
de que entrasse el que yo espero
à acabar mi sobresalto,
entrò a proseguir su riesgo:
cinco, ò seis hombres, desnudas
las espadas, contra èl veo,
y èl defendido de todos,
tomar la puerta resuelvo
de vna quadra en que yo estaba
y arrojandome entre ellos,
dexandole à mis espaldas,
me adelantè à deterlos;
matò la luz la criada,
crece à obscuras el incendio,
mi padre dà vozes, baxa
la poca gente que tengo,
en cuyo intermedio, yo
à Gutierre à buscar buelvo:
eres tu, señor, le digo?
si, me responde muy quedo:
pues sigueme, prosegui,
y èl dixo en el tono mesmo,
si harè, que yendo conmigo
tu, no es nada lo que temo;
con que, en fin, como ladrona
de casa, à la puerta llego
de la otra parte, abro, y salgo,
y en casa de vn hòbre me entro
que yà con luzes al ruido,
avia su puerta abierto:
no digais que estoy aqui,
dixe, y quando hallarme pienso
con mi amante, veo à mi padre,
que al bàxar de su aposento
con èl me equivoquè, al vèr,
que à las espaldas le tengo,
con me fue fuerça hazer
yà del ladron fiel, diciendo,
que para desengañarle
de la culpa que no tengo,
à èl fue à el que busquè, y à èl
al que quise seguir; pero
pero si lo creyò, ò no, dirà
de aquella causa el efecto:
Pues como mi padre,
tenia dèl algun rezelo,
no queriendo que bolviesse
mas à casa, à la de vn deudo
me llevò, donde encerrada
me ha tenido, hasta que; pero
al referir; ay de mi!
tantos, tan varios sucessos,
al golpe de sus desdichas,

al

al tropel de sus tormentos,
parece que el corazon
se me ha ostrechado en el pecho;
Jesvs mil vezes!
Cae desmayada, y salen Don Vicente, Juana, y Inès con luzes.
Hip. Traed luzes,
Juana, Inès. *Vic.* Què ha sido esto?
Hip. Que estando hablando conmigo,
rendida ha dado en el suelo
esta muger, desmayada.
Juan. Acà se viene con esso?
pues no sabemos acà
desmayarnos si quèremos?
Sale Don Alvaro.
Alv. Hipolita, què dàs vozes?
mas ay infeliz! què veo!
Vicent. Vna desdicha.
Hip. Inès, Juana,
llevadla las dos adentro:
Llevanla entre las dos.
Vic. Vè tu hermana, y por tu vida;
que acudas à tu remedio.
Alv. Vè, hermana, què importa mas,
que pienses. *Hip.* Facil sospecho
que fuera servir dos amos,
mandando los dos lo mesmo. *Vase.*
Vic. En mi vida, Alvaro, vi
mas soberano sugeto,
que el de esta muger.
Alv. Fortuna, *Ap.*
solo me faltaba esto,
tras lo que el Virrey queria;
es lo mucho?
Vic. Vn mismo Cielo.
Alv. Pues bien presto te lo digo;
esta es Laura, à Dios.
Vic. A tiempo
ha llegado el desengaño:
llevò mi esperança el viento;

SEGVNDA JORNADA.

Salen Laura, y Hipolita.

Hip. Laura, otra vez, y otras mil
buelvo à dezirte, que creas
que tus bien sentidas ansias,
tus mal merecidas penas,
de suerte han enternecido
mi pecho, que por mi mesma
me hallo obligada à amparartе;
porque de quien soy es deuda.
Para no quedar conmigo,
mil cosas me representas;
mas de todas, vna sola
es la que à mi me haze fuerça;
porque aquello de que ames
à quien yo, Laura, aborrezca;
para que lo has de sentir,
tu como yo no lo sienta?
Las instancias de mi hermano,
aunque hablen desde mas cerca,
mas respeto han de tenerte
à mi lado, que en mi ausencia;
que te halle en la casa suya
tu amante, quando parezca,
bastante disculpa es
de tu padre la obediencie:
solo digo, que de suerte
al hechizo de la quexa
me ha enamorado tu ingenio,
me ha movido tu belleza,
que has de tener en mi quien
de mi hermano te defienda,
de tu padre te assegure,
y con tu amante te buelva.
Lau. Dizen, señora, que ay
delitos tales, que atentas
las leyes, se los dexaron
sin pronunciarles sentencia,

por no prevenir que avria
quien los cometiesse, esta
razon, desde los delitos
à las piedades opuesta,
parece, que en ti la ay,
y tal, que muda la lengua;
no hallando ley al pensarla,
no estudiò el agradecerla,
quando yà se pierda todo,
como solo no se pierda
la dicha de que me halle
qualquier trance à tus pies puesta.
Hip. Si supieras quanto gusto
me hazes.
Laur. Pues ay en que pueda
servirte? *Hip.* No sè; ay de mi!
pero lo que la experiencia
muchas vezes dixo, quanto
el exemplar escarmienta:
tenerte à mis ojos, Laura,
me importa, para què tenga
vn acuerdo en tu hermosura,
y vn aviso en tu tristeza,
de quanto vn afecto arriesga,
quanto vna pasion arriesga.
Laur. Ay, señora, no la aya,
que vna vez llegando à averla,
no ay aviso, que no calle,
ni acuerdo, que no enmudezca;
nadie, hasta oy, por exemplares
amò, ni olvidò. *Hip.* Pues sea,
sino vale esta razon,
otra la que favorezca
el gusto de que conmigo
te quedes. *Laur.* Y es?
Hip. Que el que enferma
de vn dolor, se alivia hablando
con quien el dolor padezca,
Laur. Tan al principio te hallas,
que à dos luzes te cautelas,
para que no venga vna,
y otra para quando venga?
Hip. Si no temiera, que à alguien
facilidad le parezca
descubrirte el primer dia
mi pecho, yo te dixera
vna duda en que me hallo;
mas bien puede salvar esta
objecion el ser tambien
el primero que à tenerla
llegò; y siendo assi, que son
tu conocimiento, y ella
de vna edad; pues juntos nacen,
què mucho, que juntos crezcan?
Yo, Laura, debo la vida
à vn hombre, que en la deshecha
ruina de vn balcon me hallò,
cuyas generosas prendas:
sin temer el amenaza
de lo que pendiente resta,
me sacaron, impidiendo
que en segundo estrago embuelta
me dexasse mi desdicha
sepultada, antes que muerta.
Tan galàn conmigo anduvo,
que sin dezirme quien era,
porque solo à èl à sì solo
su misma accion se agradezca,
se àusentò en bolviendo en mi,
dexandome, como en prendas
de mi obligacion, su brio,
su gala, su gentileza:
tan impresso en la memoria,
que sin apartarse de ella,
à todas horas me assiste,
con vna especie tan nueva
de agrado, que no es agrado,
y de pena, que no es pena.
Què afecto serà esse, Laura,
de agradecida, de atenta,

de inclinada, ù de curiosa?
Lau. No sè, que amor, como buela
con alas, no ay en el ayre
quien le averigue la senda:
y en fin, no sabes quien es?
Hip. Como desde tan pequeña
con mi prima en vn Convento
me criè, à nadie en Valencia
conozco, Laura: y en fin,
como yo quien es supiera,
y en algo desempeñara
de mi obligacion la deuda,
me parece, que. *Sale Juana.*
Juan. Señora?
Hip. Què ay Juana?
Lau. Dame licencia
para irme al â dentro. *Hip.* Bien
digo yo, que eres discreta:
vete, que aunque despues aya
de dezir lo què me quiera,
no es bien de mi confiança
tan presto malicia tenga:
Vase Laura.
Si esto esperabas, yà estoy
sola, què traes?
Juan. Vnas nuevas;
ello bien pueden ser malas,
mas por Dios que no son buenas:
yà te dixe antes de aora,
viendote tal vez suspensa
en la deuda de tu vida,
que en otra casa antes de esta,
aviamos servido juntos
yo, y aquella buena pieza,
que oy al Cavallero sirve,
que te librò, y ser pudiera,
que tu por aqui supieses
dèl. *Hip.* Curiosidad fue necia.
Juan. Pues estando yo aora acaso
en essa ventana puesta,
que de achaques de ventana
pocas mozas escarmientan;
le vi passar, destosime,
mirò, hizele vna seña,
entendiòla, aunque no es mudo?
y queda, en fin, à la puerta:
mira si quieres que algo
le diga? *Hip.* Y esso me cuentas
con mysterio? Di que suba,
que saber yo à quien le debo
la vida, para què es
hazerlo delito? *Iuan.* Entra,
que mi señora te llama.
Sale Gonçalo.
Gonç. Humilde beso la tierra,
que pisas, si es que la pisas
con alhaja tan pequeña.
Hip. Estimo que ayas venido
à verme. *Gonç.* Essa diligencia
se debe à mayor cuydado.
Hip. Pues cuya es?
Gon. De quien desea
saber si cierta salud
que hallò su Refugio enferma,
dexandola en la Pasion,
parò en la Convalecencia,
Hip. Sepa yo quien es, porque
mida mejor la respuesta
al sugeto. *Gon.* Yà vna vez
la costa del temor hecha,
por Dios, que ha de salir todo,
aunque no tengo licencia:
es Don, *Sale Don Alvaro.*
Alv. Hipolita? *Hip.* Què.
traes? que algun disgusto muestra
tu semblante. *Alv* Aun es mayor,
que èl significa, y tu piensas.
Gonç. Si me ha conocido, y es
conmigo, requiem eternam.
Alv. Manda, que al punto desalojen esta

esta casa, y quanto en ella
ay se lie, y se componga
de suerte, hermana, que pueda
llevarse todo à la Quinta,
porque aquesta noche mesma
tengo de dormir allà,
pues no toca en la vienda
la ruina del mirador.
Hip. Què causa ay q̃ à esso te mueva?
Alv. Cosas son de Don Gutirre.
Gon. Malo. *Alv.* Las que no me dexan
en mi casa. *Gonç.* Peor.
Alv. Y antes
que me declare mas, sepa;
què busca este hidalgo aqui?
Gonç. Peor que peor.
Hip. De essa rexa
le conoci, y le llamè,
à mi obligacion atenta,
por criado del que dixe
que me sacò medio muerta;
y como en èl serà paga
lo que en su amo seria ofensa,
para darle esta sortija,
le llamè. *Alv.* muy bié la empleas.
y pues es justo que todos
reconozcamos la deuda;
quien es, hidalgo, vuestro amo?
Gonç. El Demonio que dixera
aora quien es: señor,
Don Iñigo de Ribera,
Cavallero Castellano;
que allà por ciertas pendencias
de los zelos de vna Dama,
viene à vivir à Valencia,
desterrado de Castilla.
Alv. Yo le buscaré, y que tenga
en mi, direis, quien le sirva
en quanto aqui se le ofrezca.
Gonç. Conocereis al mejor
Cavallero. *Alv.* Id norabuena.
Gonç. Conocereis. *Vase.*
Alv. Yo irè à verle.
Hip. Juana pregunta allà fuera,
yà que sabemos quien es,
donde vive, *Juan.* Voy ligera,
que quizàs me darà el premio,
pues la sortija se lleva.
Vase, y sale Laura.
Lau. Oyendo su voz, no quiero *Ap.*
que à Don Alvaro parezca,
que fue cuydado el faltar
à su hermana en su presencia.
Hip. No sabrè yo, que ocasion
à vna novedad te mueva
tan grande?
Alv. Llamomè ayer,
hermana, el Virrey, y apenas
me empezò à dezir, tenia
apretado orden del Cesar,
para ajustar estos vandos,
ò quitarnos las cabezas,
quando el despacho llegò:
con que dexando suspensa
la platica, mandò, que oy
con mi hermano à verle buelva
fuimos los dos, y en efecto,
à mi pesar, dexò hechas
con Don Gutierre, no sè
si diga pazes, ò treguas;
pero sean lo que fueren,
à todos el Virrey fuerça
con omenage, à que cessen
las enemistades nuestras;
y aviendo de vivir èl
desde oy seguro en Valencia;
no quiero verle, ni vèr,
que Laura de oìrlo se huelga;
y assi de ella ausencia haga,
mientras no hago del ausencia

Hip. Què dizes, Laura, de quanto
nuestras fortunas se enmiendan.
Laur. La mia si, pues yà veo
que Gutierre à vivir buelva
quieto à su casa. *Hip.* Y la mia,
pues he sabido quien sea
el Cavallero à quien debo
la vida. *Laur.* De què manera
lo has sabido? *Hip.* Esse criado
conociò Juana: esto era
lo que me queria.
Laur. Y quien es?
Hip. Don Iñigo de Rivera;
Cavallero Castellano;
y aunque no sè si me pesa
de que zelòs de vna Dama
de su patria le desterran:
con todo esso le agradezco,
que me le embie a tan buena
ocasion, que de su parte
me dè la vida. *Sale Juana.*
Juan. En la mesma
calle de la Mar, señora.
Hip. Prosigue, ne te detengas,
ni te recates de Laura.
Juan. Vive, en vna casa nueva,
que haze esquina, como vamos
à salir à la Olivera,
Hip. Vèn conmigo, que has de hazer
Juana, por mi vna fineza.
Juan. Què es?
Hip. Ponte el manto, entretanto,
que yo escrivo quatro letras.
Juan. Llevarelas en bolandas,
que tambien saber quisiera
quien fue el socorredor, que
fò el corredor me remedia.
Laur. A esso te resuelves?
Hip. Laura,
nada tu exemplar me advierta
que esto nunca ha de ser mas,
que vna cortesana seña
de mi reconocimiento.
Lau. Plegue al Cielo.
Vanse, y salen Gutierre, y Gonçalo.
Gutierr Què es cuentas?
Gonç. Lo que me passò, y por Dios,
que es, señor, como vna perla
la Hipolita, y me parece.
Gutier. No prosigas, cessa, cessa,
que yà sè Gonçalo, que es
bizarra, entendida, y bella,
y que me està agradecida;
pero que importa que sea
bella, entendida, y bizarra,
si esta villana potencia
de la memoria, no quiere
que alivio ninguno tenga?
pues absoluta, sin que
de mis advitrios dependa;
lo que ha de acordar olvida;
lo que ha de olvidar acuerda;
mejor es dexarlo todo:
llama, Gonçalo, à assa puerta
entrèmos à descansar,
si es que descansa el que piensa.
Gonç. solo en que vivias aqui
dixe verdad en aquella
passada turbacion. *Gutier.* Como?
Gonç. Como saliò à la escalera
Juana, à preguntar adonde
vivias; y como ella
no importò que lo supiesse,
le di desta casa señas,
donde veniste apearte.
Gut. Llama, pues, necio, què esperas?
no llamas? *Gonç.* Yà llamo, y yà
nos han abierto la puerta,
sin ver quien la abre.
Gutierr. Quien duda,

que

que serà la criada. *Gonç.* Espera,
no entres. *Gut.* Por què?
Gonç. Porque vn hombre
rebozado, detràs della
està, con vna pistola
en las manos.
Gutier. Tràs mi entra,
que en mi casa he de saber
quien de esta suerte me espera.
Và à entrar, y sale Fadrique.
Fad. Tened, Gutierre, la espada,
que yo soy,
Gutier. Desta manera,
Fadrique, en mi casa? pues
què accion? què venida es esta?
Fad Despues que ayer me contasteis
las raras fortunas vuestras;
y que, sin efecto, huvimos
de dividirnos, apenas
tomasteis vuestro cavallo,
y yo, Gutierre, la senda
para el montecillo, donde
mi tropa estaba encubierta;
quando el Justicia, que ya
sitiada tenia la selva
con armada gente, diò
con nosotros de manera,
que nos fue fuerça poner
en fugitiva defensa.
Fui à vuestra torre à buscaros;
dixome el casero de ella,
que en esta casa posabais;
y viniendo en busca vuestra,
me conociò la criada,
abriòme, y se saliò fuera.
Gutier. Muy bien venido seais;
y aunque del lance me pesa,
en la parte de serviros
es justo que le agradezca:
mi casa; pero esperad:

Llaman dentro.

quien es quien llama?
Gonç. Cubierta
vna muger hasta aqui
se ha entrado; què busca, Reyna?

Sale Juana,

Juan. Yà yo he visto lo que busco,
leed vos y dame respuesta;
y vos oìd. *Gonç.* Y para mi
no ay algo, que oyga, y que vea?
Jua. Què vea, que oyga, y q̃ calle.
Gon. Què tramoya serà esta?
Lee Gut. Aviendo librado el galardò
de vuestra fineza en las noticias
de mi salud, os hago saber, que
estoy buena. Dios os guarde.

Doña Hipolita de Ansa.

Breve, y sucinto, papel,
y en venir firmado, muestra
que no trae mas intencion,
que vrbana correspondencia;
bolverè en el mismo estilo
breve, y cortès la respuesta.
Fad. Sino me dezis quien sois
hareis, que no os agradezca
tanto favor. *Descubresse.*
Juan. Conocèisme?
Fad. Muy bien, que sois aquella,
que saquè de la ruina.
Juan. Y muy servidora vuestra.
Gut. Gonçalo, dime, porque
firmado mi papel buelva,
yà que viniendo el suyo,
groseria no parezca
hazerme mas mysterioso
yo; como à Hipolita bella,
dixiste, que me llamaba?
Gon. Luego es suyo: *Gut.* q̃ te altera?
Gon. Pensar si es aquella Juana.
Gut. Que lo sea, ò no lo sea.

Co-

Como dixiste que yo
me llamaba? *Gon.* Don.
Gut. Què piensas?
Gon. Por Dios, que se me ha olvidado
Gut. Pues serà vna accion muy buena
no firmar aora, y despues,
si huviere ocasion de verla,
no saber como me llamo,
para poder responderla,
Gonç. Don. *Gut.* Acuerdate.
Gonç. No puedo,
que esta villana potencia,
lo que ha de acordar olvida,
lo que ha de olvidar acuerda;
pero no trae sobreescrito?
Gut. Si, à quien Dios guarde.
Gon. A la buelta
mira si ay membrete. *Gut.* No.
Gonç. Pues esta entendida necia,
como firma à quien no pone
sobreescrito en la cubierta,
ni aun el membrete en la esquina?
Gut. No me apures la paciencia;
sino di, como me llamo?
Gonç. Pon otro nombre qualquiera,
que pues ella no le pone,
quizà se ha olvidado ella,
como yo, qualquiera basta.
Gut. Vive Dios, que sino viera:
aora bien, avrè de hazer
mysterio de lo que es fuerça, *Vase.*
Gonç. Aqui entro yo aora, como
sabrè si es Juanilla aquella?
assi: Juana, què te matan.
Juan. Quien à mi?
Gonç. Cogite, perra.
Fad. Estando hablando conmigo,
es muy grande desverguença
assustarla. *Gonç.* No me assuste
ella à mi en la fraile misma,
de estàr con vsted hablando.

Sale Gutierre.

Gut. Este lleva à tu ama, y lleva
para ti esta niñeria.

Dala vn bolsillo.

Juan. Escusada diligencia
conmigo; mas por no ser,
ni descortès, ni grossera.
Gut. Y añade à lo que yo escrivo
à tu señora, que advierta,
que si el dàr vno vna alhaja,
es privarse de tenerla;
bien, sin ser grossero, puedo
yo persuadirme à que sea
verdad que la di la vida,
pues que me quede sin ella.
Juan. Lastima es, que ella no oyga
lo bien que lo representas.
Gut. Pluguiera al Cielo. *Juan.* Si yo
à dezirte me atreviera,
que mis amos à la Quinta
se vàn esta noche misma,
y que Hipolita mi ama,
con las criadas se queda,
yo te lo dixera; pero
no me atrevo.
Gut. Aguarda, espera,
por que se vàn à la quinta?
Juan. O bolsillo lo que aprietas!
por aver hecho las pazes
con Don Gutierre Centellas
el Virrey, vn hombre, à quien
aborrecen de manera,
que por no verle, se vàn
Gut. Tu ama tambien?
Juan. La primera
fuera ella, que le matàra
donde quiera que le viera;
y aun yo, segun los pesares,
que este mal hombre nos cuesta:

Gut.

Gut. Quien creerà, que pueda mas
el saber que me aborrezca,
que el presumir que me estime?
pero quedese aora esta *Ap.*
hoja doblada. Tambien
diria yo, si me atreviera,
Juana, què.
Juan. Aora bien, vè allà;
que podria ser. *Gut.* La seña?
Juan. Solo vn golpe.
Gut. A Dios. *Gonç.* Sepamos
de los bolsillos que pescan
las Juanas que hablan, què parte
de averia se les paga
à los Gonçalos que callan.
Juan. Toda aquella parte entera,
que toca à las Juanas de
las sortijas que se llevan
los Gonçalos; tu esta noche
no dexes de ir.
Fad Norabuena.
Juan. Con tu amo. *Vase.*
Gut. Hiziste, dime,
memoria? *Gonç.* Què linda flema!
quien no tiene entendimiento,
quieres que memoria tenga? *vase.*
Gut. Quien he de dezir, que soy,
si llego esta noche à verla?

Sale Fadrique.

Fad. Vn hombre si estais en casa,
preguntando aora queda
à Gonçalo. *Gut.* Què hombre es?
Fad. Criado parece en las señas.
Gut. De algun amigo serà.

Sale Gonçalo.

Gonç. Hemos hecho buena hazienda?
Gut. Què ay Gonçalo?
Gonç. Llegò vn hombre,
parado estando à la puerta;
preguntòme: vuestro amo
està en casa? y como era
tan general la pregunta,
general di la respuesta:
si, dixe; y el prosiguiò:
mi amo viene a verle: venga;
respondi, y catate aqui
à Don Alvaro, que llega:
que en fee de que en casa estàs,
y avisado, hasta aqui se entra.
Gut. Dezidle vos, porque no
es justo, que à mi me vea,
que no estoy en casa. *Fad.* Yo
lo harè. *Gonç.* Escondete apriessa.

Escondese, y sale Don Alvaro.

Alv. Passando por esta calle,
y conociendo à la puerta
esse criado, y por èl
ser vuestra posada esta,
no quise dexar de veros,
agradecido à la deuda
de la vida de mi hermana;
y assi, entro à reconocerla:
Don Alvaro de Ansa soy.
Fad. Vengais muy enhorabuena.
Gut. Quien à Fadrique, que lleve
su engaño, dezir pudiera.
Fad. Mejor es, pues èl se engaña,
que ser yo Gutierre entienda: *Ap.*
y yo las menos os beso,
por la merced, que es mas muestra
de vuestro valor, que no
merito de vna fineza
tan corta. *Gut* En mi pensamiento
estuvo. *Fad.* Vnas sillas llega,
Gonçalo. *Gon.* No fuera bueno
dezir que no quiero? *Fad.* Ea,
què aguardas?
Alv. No ay para què,
perdonad, que estoy de priessa;
y esta, señor, no es visita,

si

sino, como dixe. seña
de mi reconocimiento,
y en otra ocasion que pueda,
yo bolverè mas de espacio;
mas tened sabido en esta,
que sè, que por vn disgusto
aveis venido à Valencia
desterrado de Castilla,
y que en quanto se os ofrezca;
teneis quien os sirva en mi,
con alma vida, y hazienda:
de que os doy mano, y palabra:

Fad. Siempre yo à las plantas vuestras
estarè reconocido
desta honra.

Hip. Què hazeis? *Fad.* Licencia
me aveis de dàr. *Alv.* No, no aveis
de passar de aqui; la priessa
es con que he hecho esta visita,
por lograr la diligencia
con que pienso oy escondido;
pues sola Hipolita queda
con sus criadas en casa, *Ap.*
vèr, si ay ocasion en ella
de poder hablar à Laura,
sin que mi hermana lo entienda;
pues, segura, pero esto
dirà el efecto.

Vase, y sale Gutierre.

Gut. Si fuera
possible daros el alma
en los brazos, os la diera,
agradecido à lo bien (tencia,
que ha andado vuestra adver-
digo, que me adivinasteis
el concepto, que en la idea
estaba haziendo. *Gut.* A mi no,
y en otra ocasion como esta,
que haga el papel de mi amo,
buscarà quien le obedezca,

Gut. Vete de aqui, y vos conmigo
venid, pues que yà la negra
noche baxa.

Fad. Donde vamos?

Gut. A vèr à Hipolita bella;
venid conmigo, Fadrique.

Fad. Yà os sigo, y podrè con esta
ocasion hablar à Juana,
que cuydadosa me espera.

Vanse, y salen Laura con luzes, Hipolita, y Juana.

Hip. Pon essas luzes aì,
y dime tu, Juana, aora
si le hallaste?

Juan. Si señora.

Hip. Y traes la respuesta?

Juan. Si.

Lee Hip. Que gozeis la salud que yo
deseo, es para mi el mayor galar-
don de la que vos llamais fineza, y
yo ventura; no dexeis de contin-
uar estas noticias à costa de me-
nos señas, pues aunque el papel no
venga firmado, su diferecion di-
rà que es vuestro, y no ido el mio
es por dexar à la turbacion la mas
conocida seña de su dueño.

Laur. Bien cortesano te ha dado
à entender, que mas quisiera,
que el papel sin firma fuera,
como à luz de otro cuydado,
mas que el de la vrbanidad.

Hip. Por esso le firmè yo,
porque sospechoso, no
presumiesse la verdad
del afecto que confiesso
donde no la escucha èl,
ni en mi voz, ni en mi papel.

Juan. Ay señora, que por esso
dexa èl de pensar que tiene

el medillo de la accion,
mas que primera intencion.

Hip. Y de què à inferirse viene?

Juan. De lo que me dixo à mi.

Hip. Què te dixo?

Juan. Que vivia
muy vano de que te avia
dado vida, siendo assi,
que el dexar èl de tenella,
era principio assentado
de que te la huviesse dado,
pues que se quedò sin ella;
y aun dixo no sè que mas,
de que esta noche sabia
que estabas sola, y vendria
à ver si ocasion le dàs
de hablarte por vna rexa.

Hip. Esso avia de hazer?

Juan. Pues què?
fuera mucho, vna vez que
sola el cuydado te dexa
de tus hermanos. *Hip.* Y fuera
bueno que la vezindad?

Juan. Aquesta dificultad
se salva. *Hip.* De què manera?

Jua. No hablando en rexa, ò balcòn.

Hip. Y no fuera peor en casa?

Juan. En visita que no passa
de buena conversacion,
y que otra ocasion no puede
en dos mil años tener,
què te queda que temer?
Y porque seguro quede
en todo tiempo tu honor,
echame la culpa à mi,
que sin tu gusto le abrì;
y para honestar mejor
tu justo agradecimiento,
mientras yo asseguro allà
la casa, Laura estarà
sin apartarse vn momento
de ti; con este testigo,
à què se puede atrever?

Hip. Què dizes, Laura?

Lau. Oìr, y vèr
me toca; solo te digo,
que es presto.

Juan. Es verdad, mas quando
otra ocasion ha de aver?
sola estàs, què ay que temer?

Lau. Mucho Juana.

Hip. Estoy dudando:
miedo tus miedos me dàn;
y tu el animo me ofreces.

Juan. Alma de Auto pareces
entre el Angel, y Satàn:

Ruydo dentro.

ruydo en la rexa se oyò,
voyle à abrir, ò no? *Hip.* No sè.

Juan. Yà has dicho que sì.

Hip. Yo, en què?

Ju. En que no has dicho que no. *Va.*

Hip. Juana, oye, oy à morir vengo;
ve trás ella ha de tenella,
Laura *Agarrala.*

Laur. Como he de ir trás ella,
si me tienes?

Hip. Yo te tengo?

Laur. No lo vès? *Hip.* Amor tyrano
hizo, que en igual porfia,
mi voz sobre como mia,
y como agena mi mano.

Laur. Yà la puerta abriò.

Hip. Yo estoy
mortal, no, no estoy en mi;
quedate tu Laura aqui,
mientras yo ha cobrar me voy;
haz primero la deshecha
tu, y culpando à esta criada,
muestrate muy enojada

con èl, con què la sospecha
serà menor contra mi,
saliendo à tus vozes yo,
como que allà las oì. *Laur.* No
vendrè à hazer nada por ti
en enojarme, porque
lo estoy de verdad. *Hip.* Criadas,
quantas amas disfamadas
teneis! *Vase.*

Salen Iuana, y Gutierre.

Iuan. Aqui la dexè;
entra; y para disculparme,
dila que hallaste entre abierta
llegando acaso, là puerta,
que yo voy à assegurarme
de los dimàs, Esto es, *Ap.*
que entrar en casa quisiera
al que en la calle le espera.
Gut. Cobrad de nuevo los pies.
Lau. Turbada, apenas respiro.
Gut. Señora, si mi deseo.
Lau. Quien aqui? pero què veo!
Gut. Puede ser: pero què miro!
Lau. Mas què mis penas admiro?
Gut. Mas què estraño mis zelos?
Lau. Gutierre no es este, Cielos?
Gut. Cielos, esta Laura no es?
Lau. Què vès, vida?
Gut. Alma, què vès?
Lau. O ira! *Gut.* O pena!
Lau. O rabia! *Gut.* O zelos!
Lau. Aleve, tu dicha fuerte?
Gut. Tyrana, tu en esta parte?
Lau. Aqui, en fin, huve de hallarte?
Gut. Aqui, en fin, huve de verte?
Lau. Hado injusto!
Gut. Dolor fuerte?
Lau. Cruel rigor!
Gut. Pena inhumana!
Lau. Como, infiel?
Gut. Como, tyrana?
Lau. Què ansia! *Gut.* Què horror!
Lau. Què castigo!
Gut. Tu en casa de mi enemigo?
Lau. Tu en el quarto de su hermana?
Gut. Mas què acuso?
Lau. Què condeno?
Gut. Si eres muger.
Lau. Si eres hombre.
Gut. Que con trage.
Lau. Que con nombre.
Gut. De ti estraño.
Lau. De ti ageno.
Gut. Llena de falsedad. *Lau.* Llena
de traycion.
Gut. Culpes: *Lau.* Condenes.
Gut. Tu ser.
Lau. La fee que no tienes.
Gut. Solo al vèr.
Lau. Al oìr no mas.
Gut. Què en poder de Alvaro estàs.
Lau. Què à ver à Hipolita vienes.
Gut. Tu en su casa disfrazada?
Lau. Tu en su casa con fingido
nombre? *Gut.* Ha fiera!
Lau. Ha fementido?
tu solo, tu; que yo en nada
complice soy, pues forçada
aqui estoy. *Gut.* Forçada? *Lau.* Si,
que à mi padre obedeci,
sirviendo à Hipolita bella;
porque el darla vida à ella,
fuesse el darme muerte à mi.
Gut. Luego Don Alvaro no
te traxo?
Lau. A que fin avia
de traerme? conocia
à Don Alvaro antes yo?
Gut. Y en el Grao?
Lau. Acaso llegò

quizà

quizà à ocasionar dispuesto
su antiguo rencor, y puesto
que èl nunca me tuvo amor,
oy has de vèr mi rigor,
falso, vil,

Sale Hipolita.

Hip. Laura, què es esto?
Gut. Muerto estoy.
Laur. Finja, hasta que
pueda hablar mas declarada: *Ap.*
saliendo aqui descuydada,
este Cavallero hallè,
que no conozco: y porque
veo que à romper se atreve
la fee que à tu casa debe,
tanto el mirarle he sentido,
que de traydor, de atrevido,
de injusto, cruel, y aleve
le tratè por verle aqui.
Hip. Grande fue su atrevimiento,
y aunque como tal lo siento,
ha de castigarse assi.
Lau. No me lo mandaste? *Hip.* Si;
pero que finjas me espanto
tambien la quexa, y el llanto;
no de essa suerte le arrojes,
que bien quiero que te enojes,
mas no que te enojes tanto:
vea que siento, y que amo. *Ap.*
Señor Don Iñigo, el modo.
Gut. Yà no se ha perdido todo,
pues yà sè como me llamo. *Ap.*
Hip. De entrar aqui, no le infamo,
ni disculpo, que ofendida
oy, y ayer agradecida,
igual afecto me llama,
de parte vno de mi fama,
de parte otro de mi vida;
y assi, entre los dos dudosa,
perdonad si veis que dexa
la obligacion à la quexa;
por mas noble, mas ayrose:
què osadia es?
Gutier. No furiosa
tambien me despidais vos,
hasta que oygais como (ay Dios!)
pude entrar aqui à esta hora:
baste, que aquessa señora
se ha enojado por las dos.
De Castilla desterrado,
(ni sè que siento, ò que digo)
avisan que mi enemigo
me busca aqui disfrazado:
yendo con este cuydado,
yà lobreguecido el dia,
vi, que vn hombre me seguia;
y otros dos, ò tres con èl,
y en vuestro vmbral,
Laur. Ha cruel!
Gut. Que aun ser vuestro no sabia,
me reparè, de manera,
que dèl amparado, hallè
la puerta abierta; y porque
vengarse no consiguiera,
entrè, sin saber donde era;
que no soy tan atrevido.
Hip. Vès si disculpa ha tenido,
Laur. Ha te parecido à ti
disculpa? *Hip.* Si.
Laur. Pues à mi.
Hipol. Què
Laur. No me lo ha parecido:
yà no puedo ser traydora
à lo que mi amor te debe;
tu no puedes ser infiel
al seguro que me ofreces:
y quando estas dos razones
no batten, otra ay mas fuerte,
que es, que no puedo por mas,
que me reprima, y me esfuerce,

conseguir, que de mi pecho
la rabia no se rebiente,
y abrase lo que abrasare:
quien, señora, te parece
que es aquese Cavallero?

Hip. Pues què duda aqueso tiene?
Don Iñigo de Ribera.

Lau. Pues no es sino Don Gutierre
Centellas, que à ti te engaña,
al tiempo que à mi me ofende;
riñe tu aora por ti
la parte que te compete,
que yà yo reñi la mia.

Hip. Pues como (ay de mi!) te atreves
traydor, con fingido nombre
à hazer. *Sale Inès.*

Inès. Señora.

Hip. Què quieres?

Inès. En el quarto de tu hermano
Don Alvaro sentí gente;
lleguè, y vi, que por la parte
de adentro la llave tuercen.

Hip. El es, sin duda (ay de mi!
que como la maestra tiene,
vendrà por algo, que acaso
dexò olvidado.

Lau. No puede
salir? *Inès.* Como, si su quarto
cae al corredor?

Gut. Què fuerte
empeño! *Hip.* Què temor!

Lau. Què ansia!

Hip. Oyes Laura?

Lau. Què me quieres?

Hip. Que mires lo que has de hazer,
pues tu la que ama eres.

Lau. Miralo tu, pues que tu
eres la que à buscar viene.

Hip. A ti te ama.

Lau. A ti te busca.

Hip. Como en mi quarto me tiene?
tu veràs lo que has de hazer.

Lau. Què assi al peligro me dexes!

Hip. Laura, primero soy yo,
salvese la que pudiere.
Entrase Hipolita, cerrado la puerta.

Inès. Què llega yà,

Gut. Què he de hazer?

Ines. Yà no se sabe? esconderse,
lugar comun de este passo.

Gut. Adonde?

Inès. En esse retrete.

Gut. O si tuviera ventana
por donde echarme! *Escondese.*

Inès. Si tiene,
pero con su rexa, y todo;
el Demonio que aqui espere. *vase.*

Lau. Ni para irme, ni quedarme
valor ay: no sè que hazerme.
Sale Don Alvaro.

Alv. Yà recogida la casa,
salgo à ver, si ver pudiesse,
què haze Laura: aqui està sola;
Amor la ocasion previene,
como pensè: Laura mia?

Lau. Señor, tu?

Alv. Què estrañas verme,
quando ladron de mi casa
soy por ti? *Lau.* Cielos, valedme!

Alv. A fin solo de lograr
esta ocasion que me ofreces.

Laur. Yo te la ofrezco?

Al pañ. Gutier. Ha traydora!

Alv. Claro està, pues me concedes
el que pueda sin mi hermana
hablarte esta noche, y verte;
à cuyo efecto, escondido
me quedè. *Lau.* La voz suspende:
que es fuerça que al quarto vaya,
no me eche menos.

Alv. Detente,
que yo acecharè que haze.

Gut. Mira traydora, si puedes
negar, que tu esta ocasion
le has dado.

Laur. Calla que buelve.

Alv. A mi hermana, por la llave
vi, que àzia la puerta viene;
y por si sale, no quiero
que me vea. *Lau.* Ni es bien, vete.

Alv. Si harè à Dios; mas mejor es,
que pues ha de recogerse
tan presto, hasta que lo estè,
aqui retirado espere,
que tengo mucho que hablarte.

Laur. Donde vàs?

Alv. A esse retrete.

La. No has de entrar en èl, aguarda.

Alv. Tanto la puerta defiendes
que obligas que vea porquè.

Gut. Por esto. *Mata la luz.*

Alv. Traydor, quien eres!

Laur. Ay infelize de mi!

Al. Cielos, que con èl no encuentre!

Laur. A quien, sino à mi en el mundo
esto sucedìò dos vezes?
Salen Iuana, y Fadrique.

Iuan. Donde vàs?

Fad. Oyendo el ruido
adonde està Don Gutierre,
puedo yo dexar de hallarme
à su lado? el quarto es este;
si, porque aqui ay vna puerta.

Laur. Triste lance!

Iuan. Empeño fuerte!

Gut. La puerta hallè, no es huir
aqueso cobardemente,
sino salvar de mi honor
el precisso inconveniente. *Vase.*

Alv. Alli oygo ruido, mal hize.
(pero que avrà que yo acierte)
en no tomar lo primero
la puerta: el horror enmiende,
y endo tràs èl; y porque,
huyendo ella, nadie piense
que se la lleve a mis ojos
la puerta del quarto cierre,
pues no ay por donde salir. *Vase.*
Dentro Hipolita.

Hip. Què ruido en mi quarto es esse?

Laur. Ha traydora la desecha
hazes aora? què he de hazerme?
pero pues que tràs èl và,
quiera Amor, que no le encuentre;
a ver que harà la fortuna
de mi. *Vase.*

Fad. Sin luz, y sin gente,
ni ruido, ha quedado todo,
bueno me han dexado en este
quarto cerrado, y à obscurass
mas nada me desconsuele,
cumpla yo mi obligacion,
y venga lo que viniere.

TERCERA JORNADA.

Salen Don Alvaro, y Don Vicente.

Vicent. Viendo que yà amanecia,
y que à la Quinta no vienes,
con cuydado de saber,
Alvaro, que te detiene,
vengo à buscarte, no en vano:
Què ha sucedido?

Alv. Ay Vicente,
ay hermano, que ay mas mal
del que mi semblante puede
significarte, sabràs:
mas el quarto me parece
de mi hermana, que han abierto;
veamos quien es.

Salen Hipolita, Laura, y Iuana.

Hip. Pues que gente
se oye yà en esta antesala,
salgo à ver lo que sucede.
Laur. Y yo à quien dexò el empeño
de sus afectos pendiente.
Hipol. Alvaro (deme el temor
animo para que aliente)
apenas anoche (ay triste!)
quise, para recogerme,
recoger la casa, quando
al salir aqui, suspende
mi passo tu voz, diziendo,
si bien me acuerdo: quien eres,
traydor? y en el mismo instante,
muerta la luz, te resuelves
à cerrar el quarto, y irte;
cuyo alboroto, me tiene
en vela toda la noche,
sin saber lo que te mueve
à quedarte en casa, à hazer
ruido, à cerrar, y bolverte,
para que al amanecer
al primer passo te encuentre:
què quiere ser esto? *Alv.* Es
que no sabes à quien tienes
à tu lado, y en tu casa.
Hip. Pues què avido?
Alv. Dude, y tiemble
al dezirlo, que no è
como vn noble dezir puede
por mas razon que le assista,
desdoros de las mugeres.

Sale Lisardo al paño.

Lisar. Dos dias ha que dexè à Laura,
mucha ausencia me parece;
y assi con el dia mi amor
me trae à verla; alli ay gente,
sus amos son, no estorvemos,
aqui retirado espere
ocasion. *Hip.* Pues què ay?
Vicent. Prosigue.
Alv. Yo lo dirè aunque me pese:
à la Quinta fui ayer tarde,
estando en ella acordeme
de que dexaba olvidados
en mi quarto vnos papèles
de vna Dama, que importaba,
que nadie la letra viesse:
por ellos vine, y entrando
à hurto, como sin fuesse
mi casa, con maestra llave,
senti aqui hablar, acechème,
y vi, que aquessa enemiga,
essa traydora, essa aleve
de Laura, ò porque oyò passos,
ò porque esperaba à este
recogida à ti, ocultaba
vn hombre en esse retrete.
Lisard. Què oygo!
Hip. Ay tan gran desverguença!
en mi casa se consiente
tal atrevimiento? *Lau.* Tu
tambien contra mi?
Hip. Què quieres,
Laura primero soy yo.
Alv. Al ir à reconocerle,
salìò, matando la luz,
que fue al dezir, yo: quien eres,
traydor; y viendo que avia,
(porque yo, por ofenderle,
no tratè mas que buscarle,)
tomado (auduve imprudente)
la puerta, tras èl salì;
y porque ella no pudiesse
escapar, cerrè: en efecto,
no le alcancè, con que al verme
desesperado en la calle,
por si por dicha bolviesse
à saber lo que passaba,

me entrado en ella, de suerte,
que esto pàra, como dixe,
en que veas à quien tienes
en tu casa, y à tu lado.
Lis. Què à ocasion de oìr esto llegue!
Hip. Por cierto, Laura.
Lau. Señora:
Hip. No sè yo de quien lo aprendes.
Alv. Para tu recato es bueno.
Hip. Hombre aqui? Jesvs mil vezes
perdona, Laura, por Dios.
Vic. Quien creyera, que tuviesse
tanto atrevimiento Laura?
Hip. Con oìrlo, aun no parece,
que es posible. *Alv.* Como no?
mira arrojado el bufete
en que tropezò al salir;
porque al ir à acometerle,
èl desta misma manera
saliò; mas Cielos, valedme!
Llega haziendo la accion à la puerta, y al abrir, vè à Fadrique, y buelve à cerrar.
Vic. Què es esso?
Fad. Yà aqui no ay mas,
què à todo trance venderme
bien vendido. *Alv.* Vive Dios,
que aun aqui se està, engañeme
en pensar que se avia ido.
Vic. Mejor con esso sucede,
pues no se irà sin castigo
su atrevimiento. *Hip.* Què fuesse
tal mi desdicha, que el riesgo
à su principio se buelve!
Lau. Triste de mi! què han de hazer
quando sepan que es Gutierre?
Juan. Fadrique fue el que se fue,
que alli èl no avia de meterse. *Ap.*
Vic. Què esperas? cayga la puerta
en tierra? *Hip.* Alvaro, Vicente,
no el duelo de vna criada
tanto à los dos os empeñe.
Lau. Què he de hazer (ay infelize!)
Alv. Què à tantos golpes rebelde
resista vna puerta! *Lau.* Ved,
que yo. *Hip.* Calla, y agradece,
ingrata, que no te doy
el castigo que mereces.

Sale Lisardo.

Lis. Yo se le darè por ti,
señora, ya que traerme
pudo à tiempo mi desdicha,
que su desacierto oyesse.
Laur. Solo aquesto me faltaba,
mi padre, Cielos!
Hip. Què huviesse
de venir su padre aora!
Lis. Hija ingrata, oy en tu muerte
me vengarè yo primero,
que en la de vn traydor se vèguen
essos Gavalleros, cuyo
sagrado respecto ofendes.
Alv. Vn empeño llama à otro.
Todos. Teneos, señor.
Lis. Què es tenerme?
dexad que los tres partamos
lo que à los tres pertenece
del honor de vuestra casa:
acabad los dos con esse
traydor, que yo con aquesta
hija vil. *Laur.* Señor detente,
y tu Don Alvaro, y tu
tambien, quiza (ay Dios!) en breves
razones si me escuchais,
podrà ser, que en algo se enmiende
tan no imaginado error,
como mi opinion padece.
Hip. Sin duda, al ver à su padre,
dezir la verdad pretende: *Ap.*
mira, Laura, lo que dizes.

Lau. Nada aora me aconsejes,
que tambien yo soy primero.
Hip. No la oygais que es evidente,
que no dirà la verdad,
por disculparse. *Lau.* No pienses
tal de mi; tu no me mandas *Ap.*
que à mi la cùlpa me eche?
Hip. Si. *Lau.* Pues yo ma la echarè;
mas de modo que te pese:
oìd pues, y dadme luego,
no digo vna, mas mil muertes,
sino basta mi disculpa
a moveros. *Tod.* De què suerte?
Lau. El hombre que yo, es verdad,
escondi en este retrete,
es mi esposo; con que yà
mi atrevimiento, aunque dexe
cabal la quexa al decoro,
en mucha parte la vence;
y para lo que le falta,
(no dirè que es Don Gutierre *Ap.*
hasta ver si les reduzgo
à perdonarle sin verle)
de suplir, añada esta
razon à otra que la esfuerce,
que es el que à Hipolita diò
la vida; mirad con este
requisito en favor suyo,
si, como dixe, merece,
que à quien diò à Hipolita vida,
deis en vuestra casa muerte.
Alv. Cielos, què me toca hazer
en vna ocasion tan fuerte?
mas què duda mi valor
quando el no ser Don Gutierre,
pues es el que diò la vida
à mi hermana, me convence,
para comprar con los zelos
de quien sè que me aborrece
el honor de quien sè que amo.

Vic. Si yo governar huviesse,
Don Alvaro, aqueste lance:
Laura no te ama, què pierdes
en hazer noble el dolor?
mejor serà que se ausente,
y llevese de camino
todas tus penas. *Lis.* Si fuesse
tal mi dicha, que piadosos
su honor, y mi honor remedien.
Hip. Mas ha sabido que yo,
Laura, pues mañosamente, *Ap.*
echandose à sì la culpa,
me obliga à vn tiempo, y me ofende
si me pongo de su parte,
la casò con Don Gutierre;
si no, la vida le quito,
que le debo, y finalmente,
dirà que vino por mi.
Laur. A què, señor, te resuelves?
Alv. Como èl sea el que diò vida
à mi hermana, por que pienses
tu tambien, que yo sè hazer
grangeria los desdenes,
le perdono, y te perdono
el no ilustroso accidente
de mi casa, y de su lado.
Di que abra.
Laur. Pues à ver vienes
mi desengaño, y tu vida,
sal, señor, seguro tienes
el passo.
Llega à la puerta de Fadrique.
Fad. Aunque aquesta vez
me engañe he de abrir.
Lau. O llegue
mi dicha à que no se muden,
al mirar que es Don Gutierre!
Sale Fad. Señor D. Alvaro, errores
de amor. *La.* Cielos, q̃ hõbre es este?
Hip. No es Gutierre, como aqui
oyo!

otro? mas sea lo que fuere,
que despues lo sabrè; albricias
al ma. *Lis.* Ay de mi! presto buelve:
(què veo!) à ser la dicha,
si es este el que à Laura quiere.
Juan. Fadrique es, triste de mi!
Vic. En què aora te detienes?
errores de amor, prosigue.
Fad. Ser tan disculpados suelen,
que ay adagio que los culpa,
y adagio que los absuelve:
forastero soy, no supe
que esta vuestra casa fuesse:
vna criada. *Alv.* No mas,
señor Don Iñigo, cesse
vuestra voz, que yà sabemos,
que aqui vna criada os tiene.
Juan. Don Iñigo le ha llamado.
Hipol. El, por el criado, entiende
ser Don Iñigo, al oìr
que es quien mi vida defiende;
Lis. Don Iñigo? si mi poca
vista el engaño padece?
Alv. Y puesto que esta criada
es tan noble, que merece
vuestra fee, y palabra, dadla
la mano, para que quede
todo esto en paz.
Fad. Yo la mano?
Alv. Vos la mano, que no tiene
otra enmienda de mi casa
el decoro, aun quando fuesse
vna esclava de mi hermana;
demàs, que la que os ofrece
mi valor, es hija noble
deste anciano.
Fadr. Sea quien fuere;
mas ay, què dudo al mirarle!
Repara en Lisardo.
Lis. Suspenso he quedado al verle;
Fad. Pues no me puede obligar
nunca el liviano accidente
de vn acaso, à que con ella
case. *Hip.* En mi casa si puedes;
y yo, quando no se hallaran
oy mis hermanos presentes
por mi respecto lo hiziera.
Al. Si esto pides, què ay que esperes?
Lau. Mucho, que el que yo pensè
que estuviera aqui, no es este.
Alv. Como es posible? pues quando
quedasse vno, y otro huyesse,
tu misma dàs por razon,
con quien mis piedades mueves;
que es quien diò à Hipolita vida;
y quien la diò vida es este.
Lau. No es el tampoco.
Hip. Si es tal.
Alv. Pues esso què duda tiene?
si es Don Iñigo Ribera,
y ayer fuì yo à hablarle, y verle;
Lis. Pues aunque le veas, y hables,
algun engaño padeces,
que el que Don Iñigo llamas,
es Fadrique, vn delinquente
que conozco desde el dia,
que para darle la muerte,
à mi sobrino buscò
en mi casa, y he de hazerle
pedazos, antes que à Laura
yo por esposa le entregue.
Alv. Mirad que estais engañado;
Lis. No estoy, señor.
Fad. Què he de hazerme,
por ambas partes cogido?
Alv. Pues antes q̃ el vuestro empieze
dexad que mi duelo acabe.
Fad. Mas yà sè en que resolverme.
Alv. Señor, Iñigo, ò Fadrique,
(que con la Dama à otro ruegue!

esta es la que aveis de dàr
la mano. *Fad.* Otro error es esse,
que no conozco essa Dama,
esta es la que à mi me quiere.
Hip. Aun peor està, que estaba.
Juan. No està, señora, que miente;
ni yo le he visto en mi vida.
Vic. Dudas à dudas suceden.
Alv. Pues si con qualquier palabra,
si con qualquier accion crecen
empeños, y confusiones,
quanto es mejor, sea quien fuere,
ò Don Iñigo, ò Fadrique,
y venga por quien viniere,
Juana, ò Laura, de vna vez,
que acabemos con su muerte
con todo? *Fad.* No serà facil.
Todos. De què suerte?
Fadr. Desta suerte:
ninguno mueva los plantas,
si es què su vida pretende.
Amenaçalos con vna pistola, y vase.
Hip. Por el balcon se ha arrojado.
Los dos. Tràs èl me echarè.
Hip. Detente,
Alvaro, Vicente: antes
que yo esta puerta os franquee,
me aveis de dàr muerte à mi.
Al. Què importa que el passo cierres,
dando lugar à que èl
yà de la calle se alexe,
si yo sè donde buscarle?
toma en tanto el coche, y vete
con Juana, y Laura à la Quinta,
sin permitir que se ausente:
que ay mucho que averiguar
en que fuesse vno el que huyesse,
y otro el que quedasse aqui.
Vic. Yo es fuerça que no le dexe.
Vanse los dos.

Lis. Yo por escusar su empeño
irè à tratar de prenderle;
tened vos con vos à Laura,
que yo la harè, que no os cueste
otro pesar en mi vida. *Vase.*
Quiere irse Laura.
Hip. Adonde vàs?
Laur. A ponerme
el manto. *Hip.* Esso no, tu padre
te dexò aqui.
Lau. Pues què quieres?
Hip. No mas de que te halle aqui.
Lau. Yà te entiendo; y si pretendes
tenerme siempre à tu vista,
tambien à mi vista siempre
estàras. *Hip.* Pues es igual
el partido, irte no intentes,
que no te has de ver primero
tu, que yo, con Don Gutierre:
Juana, èn conmigo en tanto
que la carroza previenen,
dirète vna diligencia,
que por mi has de hazer.
Lau. Crueles
desdichas, què harè? *Hi.* Conmigo
vèn, no aqui sin mi te quedes.
Lau. Ay honor, lo què me cuestas!
Hip. Ay amor, lo que me debes!
Vanse, y salen Gutierre, y Gonçalo.
Gut. Como le dexè en la calle,
y al salir no le encontrè,
ni sè donde està, ni sè
adonde pueda buscalle.
Conç. Como no me dizes, pues,
què huvo? sintieronte, di,
en cas de Hipolita? *Gut.* Si;
y lo peor dello no es,
sino que oy perdi entre fieras
ansias, y desdichas raras
à Laura. *Gonç.* No la jugaras,

señor, y no la perdieras:
pero què tiene que ver
con Laura Hipolita bella?
Gut Pues no està Laura con ella,
como criada, en poder
de Don Alvaro?
Gonç. Què dizes?
Gut. Que solo mi hado pudiera
hazer que se compusiera
de tantos, tan infelizes
casos, como en mi ha dispuesto
novela tal, que en sì encierre
varios cabos. *Sale Fadrique.*
Fad. Don Gutierre?
Gut. Seàis bien venido; què es esto?
què trais?
Fadr. Muerto me hallo.
Gut. Ay alguna novedad?
Fadr. Mientras la digo, mandad,
que me ensillen vn cavallo;
que á toda priessa conviene
á los dos, que no estè aqui.
Gut. Que se le aderezen di:
què ha avido?
Gonç. Con mesca viene,
dirèlo, y vendrè bolando,
para saber lo que fue. *Vase.*
Fadr. En la calle me quedè,
donde me dexasteis, quando
Juana, què la puerta avia
dexado abierta, bolviò
á buscarme, y me metiò
dentro de casa.
Gut Si haria.
Fadr. Ruìdo à la puerta sentì,
que estavais; y como yo
no sabia la casa, no
supe en lo que me meti:
de modo (què error tan grave!)
que encerrado hasta esta hora
me vi. *Sale Gonçalo.*
Gonç. Nadie que enamora
en lo que se mete sabe.
Fadr Llegò el dia; pero aun no
pude con èl escapar.
Gut. Quien pudiera imaginar
que Juana os tenia alli? *Gonç.* Yo.
Fadr Sentido, pues, y alterados
los hermanos, por remedio
toman que me case,
Gon. Es medio
de todos los encerrados.
Fad. Y aun no con Juana, sino
con no sè què Laura en quien
cayò la sospecha.
Gonç. Y bien.
Gut. Què dezis? *Fadr.* Pues no paró
aqui, que esta Laura es
prima del que di la muerte,
y parte el padre, de suerte
que hallandose alli, despues
que la duda ventilaron,
con mil lances importunos,
llamandome iñigo vnos
y otros Fadrique, tomaron;
vltimo acuerdo, de que
Iñigo, ò Fadrique, muera,
ò me case. *Gon.* Todo era
vno. *Fad.* Viendo esto, me echè
por vn valcon. *Gonç.* Antencion;
que es remedio singular
à quien quisieren casar
echarse por vn valcon.
Fadr. Con que es fuerça que á los dos
estè bien faltar de aqui;
porque el que es engaño en mi,
no sea desengaño en vos.
Gut. Pues aun mas que imaginais
importa que aquessa Laura,
que á Juana el riesgo restaura,
es por la que me mirais
arder en passion tan ciega;
y para mayor castigo,
en casa de mi enemigo
la vine á hallar.
Gonç. Y èl que llega.
Gut. Que dizes?
Gonç. Que viene aqui
Don Alvaro. *Fad.* No me vea,
porque otro empeño no sea,
yá que el faltar yo de aqui
lo enmienda todo. *Vase.*
Gut. Què harè,
que es fuerça que dè conmigo,
porque si á Fadrique sigo,
despues que aqui gente vè,
sab. que se han escondido.
Gonç. Què importa hablarle

Al paño Alvaro, y Vicente.

Alv. Vicente,
en esse portal de enfrente
me espera.
Vic. En èl prevenido
à todo lance, aguardando *Vase.*
estoy. *Alv* Y vuestro amo? *Gonç.* No
ha venido hasta aora. *Gut.* Yo
tambien le estoy esperando,
Alv. Guardeos el Cielo.
Gut Y á vos
dè vida. *Alv.* Què ansia!
Gut. Tyrana
pena! *Gon* Què de mala gana
se han saludado los dos!
Gut Què fuerça esto aya de ser!
Alv Mal disimular pretendo.
Go. No es bueno, que se estàn viendo,
y que no se puedan ver.
Gut. Fuera en la campaña mi amigo
Don Iñigo, no sabia
que aqui estuviesse, y venia
á verle. *Alv.* Lo mismo digo
que obligado yo tambien
le busco, porque á mi hermana,
cayendo de una ventana,
la socorriò, y assi es bien,
que en su nombre, agradecido
le visite. *Gut.* Claro està.
Alv Sabreis à que hora vendrá?
Gon Pienso que à una hora cierta à ido,
y hasta la noche, no creo
que venga.
Gut. A mi me dezià
lo mismo, y yá queria
irme; con esto deseo *Apart.*
ver si se vá.
Alv. Pues dexalle,
quiero un papel.
Gut Despedido,
yá en vano estár aqui ha sido;
mas dando buelta á la calle,
bolverè, por si los dos
se llegan à calor á ver,
y tambien para saber
del papel: á Dios *Alv.* A Dios;
Gut. No cierres tu.
Alv. Cierto està.
que de mi rezelo tenga
este hombre, y que no venga
á su casa, assi será
bien escrivirle un papel,
porque sepa que le espero;
pues Vandido, ò Cavallero,
mi obligacion cumplo en èl.

Ponese à escrivir.

Gon Por si acaso se ha quedado
con malicia de buscar
á Fadrique, he de cerrar
aquella puerta. *Vase.*

Sale Juana con manto, y un papel.

Juan. No he hallado
à quien preguntar por èl;
mas si abierto està, no entiendo
que es necessario; escriviendo
le veo. Aquesse papel
tomad Don Iñigo, y sea
la respuesta: mas què veo!
Alv. Juana, tu aqui?
Juan. Cierta creo
que es mi muerte.
Alv. El papel lea,
y nuevo mal en èl temas;
pues que se facilitò
tanto, que aun no me costò
que le rasgasse la nema.
Cielos, letra es de mi hermana,
bien temi nuevo pesar!
Juan. O quien pudiera escapar!
Alv Donde vàs? detente Juana,
turbado lo empiezo à leer;
pero no ha de ser aqui,
no venga gente; y assi,
pues nadie la pudo ver,
mejor es passar con ella
en aquel portal de enfrente,
adonde està Don Vicente.
Juan. Es la mia dura estrella.
Alv Calla, y vèn.
Juan Mira que eres
soltero *Alv.* Aqui no ay mas medio
Juan. Y perderás tu remedio,
si vèn que andas con mugeres
por la calle; yo me irè.
Alv. Conmigo, Juana, has de ir.

Vanse, y sale Gonçalo.

Gonç. Si ha acabado de escrivir?
pero sin dexar, se fue,

papel, ni recado alguno:
què puede aver sucedido,
para que assi se aya oìdo?
en la calle no ay ninguno:

A la otra parte Alvaro, y Vicente y Juana.

Alv. Aquesto el papel contiene,
y Hipolita es quien le llama.
Vic. Pues á nuestro honor, y fama,
lo que aora mas conviene,
es, que Juana dè el papel,
pues que le llama, sabèmos,
y á que hora, y le esperèmos
á vengarnos della, y dèl.
Alv. Dizes bien: Juana, la vida
te importa que el papel dès,
sin dezir que le abri, pues
no vá la nema rompida;
y pues falta èl, y el criado
parado á la puerta està
dale á el, que èl se le dará.
Juan. Yo irè, si en esso os agrado;
Vic. Mira que desde aqui estamos
mirando si le dás
Juan. Pudiera el diablo hazer mas?
Alv. Y mira que te esperamos,
sin que pretendas huir;
porque si escaparte quieres,
adonde quiera que fueres,
los dos te hemos de seguir;
y assi, en dandole, aqui buelve.

Vanse, y sale Gutierre.

Gut. Si avrá entendido que està
alli Fadrique, ò avrá
escrito? en fin se resuelve
mi cuydado à saber que:
mas Gonçalo està à la puerta.
Juan. Yo voy, ni viva, ni muerta.
Gut. Gonçalo, què ay? *Gon* què se fue
Don Alvaro, sin dezir
nada. *Gut.* El papel que dexò?
Gonç. Tampoco le he visto yo.
Gut. Quien pudiera discurrir,
Cielos, en que puede ser
querer escrivir, y no
escrivir, y irse?

Alvaro, y Vicente al paño.

Vic. Llegò
Juana? *Alv.* Aun ay mas que temer,
que Don Gutierre ha llegado.
Juan. Don Iñigo està con èl,
mejor es dár el papel
al amo, que no al criado,
pues yá están juntos los dos,
y este el fin a que vàn
los que mirandome estáu;
leed esse papel, y á Dios.

Dale un papel.

Gut. Juana, oye.
Juan. No me sigais,
que importa si me seguis,
mas de lo que presumis.
Gonç Ingrata.
Juan. No me tengais.
Gutier Dexadla ir. *Lee Don Gutierre.*
Vic. Viven los Cielos,
que porque todo se yerre,
dió el papel à Don Gutierre
Juan. Yá hallá aqui vuestros desvelos
servidos están
Alv. Què has hecho?
á quien el papel has dado,
muger? *Juan.* Si con el criado
yá el amo estaba, sospecho
que hize bien en darle á èl.
Alv. A què amo se le dá?
si es Gutierre *Juan.* Ciego estás,
que Don Iñigo es aquel.
Vic. Què Don Iñigo?
Juan Al que yo,
señor, el papel traìa,
que es el mismo que aquel dia
la vida á Hipolita dió.
Alv. Què dizes?
Juan. Que aquel señor,
Don Iñigo es de Ribera,
no el de anoche.
Alv. Quien creyerá,
que aora faltará este error
sobre tantos? *Vic.* Mira bien
lo que dizes. *Juan.* Bien mirado
lo tengo, que aquel criado
es de Don Iñigo, á quien
di el papel.
Alvar. Oh fuera, Cielos,
yendo aclarando el error,
que en el amor, y el honor
me dè Don Gutierre zelos!

Vicent. Aquesso no es para aqui:
á Juana los dos llevèmos
y en la gruta la encerrèmos
del jardin, para que assi
à nadie avise, que al ver
quien vá del papel llamado,
saldrèmos deste cuydado
Alv. Dizes bien. *Vanse los tres.*
Gut Buelvo á leer
otra, y mil vezes, y aun no
pienso que de otra, y mil vezes
segun las dudas me ofreces,
podrè descifrarte. *Gonç.* Yo
mientras tu en essa locura
dàs, pues salir no se atreve,
es bien que al otro amo lleve
mandamiento de soltura. *vase.*
Lee Gut. De las confusiones que anoche
dexasteis aun mas en mi pecho, que
en mi casa, me importa el advertiros las resultas, no me atrevo á fiarlas del papel, la noche tiene sombras, rexas los jardines de la Quinta, yo estoy afligida, y vos lois Cavallero. Dios os guarde.
Esta vez sin firma viene
el papel; mas bien sin firma,
el sutil dueño que tiene,
á sus jardines me llama,
breve su estilo, confirma
despues de saber quien soy,
y despues (confuso estoy!)
de saber tambien que me ama
Laura; pero que mi estrella
admira el nuevo favor?
pues el merito mayor
desta, es la eleccion de aquella.
Vase, y sale Hipolita, y Laura detràs della:
Hip. Juana no buelve, sin duda
que su temor la ausentò;
mas con todo, por si diò,
el papel, es bien que acuda,
yà que la noche cerrando
baxa al jardin, por si viene
Don Gutierre, pues previene
mi ventura, que llegando
á el mis hermanos, apenas,
pues, la puerta falsa abrieron,
quando los dos se bolvieron
á la Ciudad; y pues llenas
las nubes yà de horror viò
el Sol, que á obscuras las dexa,
vea de vna en otra rexa
si; mas quien está aqui? *Laur.* Yo.
Hip Laura, tras mi?
Laur. Si es tu gusto,
que no te dexe, por què
te he de dexar?
Hip. Bien à fee.
Lau. Bien, ò mal; servirte es justo.
Hip. Que buena conformidad!
Lau. Tu lo dispusiste assi.
Juana dentro.
Juan. Ay desdichada de mi!
Hip. Quien en esta soledad
llora? *Lau.* De la voz el dueño
dixera que Juana era,
Juan Quien pensara que yo hiziera
passos de la Vida es Sueño?
Hip. Juana?
Juan Quien de la otra vida
viene á visitarme? *Hip.* No
temas; quien te habla soy yo;
adonde estas escondida?
Juan Oye, que es honra, y provecho,
y sera en esta ocasion
la primera relacion
que desde adentro se ha hecho.
De Don Iñigo en la casa
con Don Alvaro encontrè,
cogiòme el papel, con que
leìdo, à tanta furia passa,
que no me mandò que le diera,
y porque no te avisara,
me encerrò en aquesta rara
obscuridad: de manera,
que sabiendo que le esperas,
están para darle muerte.
Lau Quien viò mas infeliz suerte!
quien viò desdichas mas fieras?
Hip Mi hermano el papel leyò,
y sabe (oy sin duda muero)
que le llamo, y que le espero?
Lau. Dichosa fuera, si yo
darle el aviso pudiera;
mas què tengo que temer?
saliendo al passo, he de hazer

que

que viva èl, aunque yo muera. *Vas.*
Dentro Gutierre.
Cut Aqui me esperad los dos.
Juan. Ay desdichada de mi!
que anda vna culebra aqui:
señora, por solo Dios,
abras la puerta siquiera.
Gut. Calla, no des vozes, que
yo, Juana, te la abrirè.
Juan. Como! *Gut.* de aquesta manera:
sal conmigo aora, y no
temas. *Juan.* No es, si verdad digo,
facil de acabar conmigo.
Hip. Hombre, aqui, quien eres?
Salen por la gruta Gutierre, Fadrique Juana, y Gonçalo.
Gutier Yo,
yo señora que buscando
modos de hablarte, he dispuesto,
que donde te di la vida
la tierra me aborte muerto.
Llamado de tu papel,
en essa gruta encubierto,
detrás de essa yedra he estado;
el como no importa, oyendo,
hasta asseguràrme dellas,
en la fee de mi silencio,
de essa criada las vozes,
de cuyos tristes lamentos,
el riesgo supe en que vives;
y assi, me atrevì resuelto
á que veas que acompaño
la soledad de tu riesgo;
mira que quieres hazer,
que yo solo te prevengo,
que puedes salir segura
por la parte que yo vengo,
para que el Mundo conozca,
que adelantado el proverbio,
si antes que todo soy yo,
antes soy yo, que yo mesmo.
Hip. Don Gutierre, los acasos
tan no esperados, han hecho
disculpados, si no nobles,
tal vez los atrevimientos:
que estè á peligro mi vida,
tu lo vès; mas como puedo,
siendo quien soy, atreverme
á ir, donde? *Gut.* Medio ay.
Hip Què medio?
Gut. Que no seas tu quien te vayas,
y yo te lleve cumpliendo,
tu forçada, y yo atrevido,
tu tu honor, y yo mi afecto:
Fadrique, y Gonçalo vayan
á la mira.
Hip Si me dexo
yo llevar mal la violencia
me disculpa.
Los dos, Vamos presto.
Vanse los dos.
Den. Alv. Pues ya vimos que al llegar
vn hombre, la puerta abrieron;
muera. *Dentro Lisardo.*
Lis Ay infelize de mi!
Dentro Laura.
Lau No ay quien me socorra, Cielos!
Gut. La voz de Laura es aquella:
llevadla, mientras yo buelvo.
Hip Yá te olvidas de mi vida?
Cut. No; mas de aquella me acuerdo,
quando de espadas, y vozes
alli se escucha el estruendo.
Juan. Azia aqui vna muger viene.
Gut Yà aqui no tiene remedio,
sino los tres retirados
esperad á todo riesgo.
para vèr lo que nos toca.
Sale Laura.
Lau. Ay de mi!
Hip. Laura, què es esto?
Lau. Oi, que à Gutierre esperaban
para darle muerte; y viendo
que peligraba el que aduro
á manos del que aborrezco,
al campo desesperada
salir quise, con intento
de que le aguardasse al passo
la noticia deste riesgo:
apenas la puerta abro,
quando con mi padre encuentro,
contra quien tus dos hermanos
mas para què me detengo
en dezirlo? quando èl,
de sus rigores huyendo,
ázia qui viene.
Sale Lisardo retirandose de Alvaro, y Vicente.

Lis

Lis. Por què
me matais? en què os ofendo?
Alv. Vos á estas horas, Lisardo,
en esta Quinta? què es esto?
Lis. Por no dexaros en casa
el escandalo mas tiempo,
fui por Laura, despues que
buscando aquel Vandolero
con la Justicia, no pude
hallarle: y que aviais, oyendo,
venido á la Quinta, à ella
en busca de Laura vengo;
porque no os dè otro pesar
en su vida.
Alv. Perdì, Cielos,
la ocasion de mi vengança;
equivocando el encuentro
del que esperè con Lisardo.
Vic. Pues yà que la vna perdemos,
no se pierdan todas; muera
vna aleve.
Hip. Deteneos,
que quizá si me escuchais,
vereis que culpa no tengo;
valor, primero soy yo,
que todo, aqui de mi ha perido:
viendo noche de mi casa
tan profanado el respeto,
y que de vna confusion
en otra, iban sucediendo
engaños à engaños, dudas
á dudas, riesgos á riesgos,
quise averiguarlo todo,
y supe, que el primer dueño
de todo, era Don Gutierre,
á quien yo la vida debo,
aunque el temor del criado
dixo otro nombre supuesto.
Lau. Ella và á dezirlo todo,
Hip. Y por salvar los empeños,
que, de saberlo los dos,
eran precisos, resuelvo
á que acabasse la industria
con todo, antes que el azero;
y assi, le escrivi vn papel,
que Juana llevò, diziendo,
que pues estaba afligida
yo, y èl era Cavallero,
viniesse â verme esta noche,
de manera, que viniendo
antes que espirasse el dia,
pudo estàr aqui encubierto,
donde casado con Laura,
á ella en mi casa remedio,
á su padre satisfago,
á los dos os desempeño,
y á èl le pago finalmente,
con la vida que le debo,
y á mi me dexo segura:
para que le vea con esto,
que antes soy yo, que yo misma;
pues à mi misma me venço.
Vicent. Quien, sino tu industria, pudo.
Alv. Quien pudo, sino tu ingenio.
Lis. Quien, sino tu gran piedad.
Lau. Quien, sino tu entendimiento.
Gut. Y quien, sino tu valor.
Vic. Dar á mi rabia sossiego.
Alv. Satisfacion à mis iras
Lis. Amis desdichas consuelo.
Lau. A mis fortunas descanso.
Gut. Y á mi servicio este premio;
y pues que desengañado
de tu amor, y de mis zelos
antes me dexò tu voz,
la mano, Laura, te ofrezco;
en cuyas albricias, solo
en darte, señor, te ruego,
dès à Fadrique el perdon.
Lis. Yo le doy.

Salen Fadrique, y Gonçalo.

Fadr. Yo á tus pies puesto,
los beso humilde. *Juan.* Y yo aqui
desengrutada parezco,
à dar la mano à Gonçalo.
Gonç. A Don Iñigo con esso,
que yo no quiero mas mano,
que la que me temo, puesto
à vuestros pies, con pediros
el perdon de vuestros yerros.

FIN.